

al margen

PUBLICACIÓN DE DEBATE LIBERTARIO • AÑO XXVI • N° 104

INVIERNO 2017 • 2

ECONOMÍAS ALTERNATIVAS AL CAPITALISMO





Edita: Ateneo Libertario
 Al Margen
 Redacción: **EL COLECTIVO**
 Dep. Legal: V-627-1994
 C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA
 Tel.: 96 392 17 51
 Martes de 19 a 21h
 Jueves a partir de las 20h
ateneoalmargen.org
correo@ateneoalmargen.org

am

Nº 104 - Invierno 2017

- 3 EDITORIAL: Sin dinero sí que hay Rock&Roll
- 4 LOS ÚLTIMOS DE LA CLASE: No hay atajos en el viaje a la Utopía
- 5 LA VERANDA: Ceci n'est pas un refuge
- 6 Voces contra la islamofobia
- 9 Otra mujer confiesa que la han violado
- 10 La Iglesia Católica española (II): Guerra Civil
- 12 **DOSIER: Economías alternativas al capitalismo**
- 13 **El consumo alternativo como herramienta de lucha. Cuervo eres**
- 14 **¿Es la economía alternativa una verdadera alternativa al capitalismo?**
- 15 **Cuervo eres**
- 16 **La economía participativa, una alternativa a los sistemas económicos conocidos**
- 19 **Muchos apellidos y un objetivo común**
- 20 **Autogestión y cooperativismo, el avance sobre la producción**
- 22 **Adoctrinamiento**
- 23 CITAS CÍTRICAS: Chavela Vargas
- 24 ECOS DE SUCIEDAD: Instrucciones de la CEOBE para la anual comida de empresa
- 25 ZARANDAJAS
- 26 POESÍA: Isaac Alonso Araque
- 28 LIBROS: "Esplendor en la noche. Vivencias de Mayo del 68". CINE: "La librería"
- 29 EL EMBUDO
- 31 PUBLICACIONES. PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN
- 32 FOTO. LA TAPIA

PORTADA: JORGE ROMERO ABUIN

Copy left

"Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos incluidos en esta revista, siempre que sea citada la fuente y no sean utilizados con ánimo de lucro"

¡¡¡¡¡



SIN DINERO SÍ QUE HAY ROCK&ROLL

Desde los lejanos tiempos neolíticos, a partir de la sedentarización y el desarrollo de la agricultura y la ganadería, en los años de buenas cosechas o de notable fertilidad del ganado, se producían acumulaciones de existencias que -al menos eso pensaban ciertas personas de aquella época- no podían resolverse únicamente mediante el trueque. Esa situación propició el nacimiento de determinadas formas de intercambio simbólico y la aparición de formas arcaicas de moneda. Esa moneda siempre venía condicionada por una cuestión de confianza en el emisor, dado que su valor real de cambio solía ser siempre superior e independiente de su valor de uso, un valor de uso que -dado que las monedas no se comen- era prácticamente nulo.

Andando el tiempo se generalizó y ritualizó el intercambio de productos por monedas. Muy posteriormente se dio un nuevo paso con la introducción del papel moneda, especie de pagarés de valor material todavía menor que el del metal y más metafísico (páguese al portador...) y así hasta ahora mismo en que desde el inicio del tercer milenio y la generalización de la sociedad cibernética, se están produciendo cambios significativos en aras de una cada vez mayor "virtualización" del dinero. Cada vez más va desapareciendo su condición material y la mayoría de transacciones ya se producen de manera virtual, sin necesidad de soporte físico alguno. Incluso un estadio intermedio como eran las tarjetas de plástico de crédito y débito, está desapareciendo por momen-

tos, siendo sustituidas por la pantalla táctil del teléfono móvil que conecta directamente con la entidad bancaria respectiva y elimina tiempos muertos, intermediaciones, costes y claro está, trabajadores bancarios.

También a partir del comienzo del tercer milenio y de la progresiva universalización de las comunicaciones a través de las redes de internet, han aparecido determinados tipos de monedas virtuales -bitcoin, ethereum, ripple, dash- que prometen una rentabilidad muy superior a la de los depósitos bancarios que en estos momentos es prácticamente nula. Más allá del hecho de la fragilidad de un soporte que en cualquier momento puede convertir las supuestas ganancias en algo tan virtual y volátil como la propia moneda, nos encontramos con fuertes movimientos especulativos y de blanqueo de capitales dentro de un contexto que recuerda intensamente otras situaciones de burbuja, tan frecuentes en la economía capitalista de mercado. En cualquier caso, junto a la previsible ruina de los pequeños inversores más codiciosos e ingenuos, siempre habrá quien obtenga ganancias al pescar en río revuelto. Los grandes capitales, como de costumbre, no se verán afectados: la Bolsa de Chicago ya ha anunciado que lanzará una emisión del mercado de futuros sobre bitcoins y la hiperplataforma de ventas Amazon ya estudia que sus transacciones puedan hacerse en esta moneda. A pesar de ello, todas estas llamadas criptomonedas pueden hacer honor a su prefijo (kripto=oculto) y, en lugar de hacer

referencia a lo inabordable de su acceso para los hackers, se refiera a la posibilidad de ocultarse y desaparecer en cualquier momento para, teniendo en cuenta la velocidad a la que se suceden los cambios en la sociedad capitalista y lo efímero de tantas de sus propuestas, dar paso a nuevas formas de intercambio, más rentables si cabe para los de siempre.

Frente a todo este montaje universal, de monedas supuestamente alternativas, coexisten multitud de pequeñas y variadas experiencias empeñadas en humanizar los intercambios entre las personas y luchar contra el consumismo desaforado. Centradas en pequeñas comunidades -lo pequeño es bello- desarrollan imaginativas propuestas que van desde cooperativas autogestionadas de producción y consumo que diseñan sus propios sistemas de intercambio a colectividades en pueblos y barrios que han comenzado, con la colaboración del pequeño comercio local, a implementar formas imaginativas y solidarias de vivir en lo posible más allá del euro. Con recursos y margen de maniobra limitados, tropezando con numerosos obstáculos, demuestran que frente a la dictadura de los grandes capitales, algo se está moviendo y poco a poco, de manera lenta pero constante, están estableciendo islas y archipiélagos de intercambios y ayuda mutua que vienen a negar la letra de aquel viejo tema musical: "sin dinero ya no hay rock&roll", pues no, sin dinero sí que puede haber rock&roll y ganas de vivir a raudales.



No hay atajos en el viaje a la Utopía

ANTONIO PÉREZ COLLADO

Vivimos en un mundo donde la velocidad y la eficacia son los dioses supremos a los que se suele sacrificar cualquier otro objetivo humano. Ese modelo de vida también afecta, como no podía ser de otra forma, a gran parte del entorno libertario. En nuestros debates y reflexiones compartidas abundan las autocríticas sobre la poca influencia que tiene el anarquismo en los tiempos actuales y la lentitud con que se implantan los cambios sociales que, en mayor o menor medida, todos los grupos ácratas compartimos.

Ese nerviosismo, rayano con la desesperación, lleva a mucha gente a ilusionarse con cualquier propuesta —por muy sospechoso que parezca su impulsor— para llevar toda esa voluntad revolucionaria a buen puerto. Se nos dice que, como somos incapaces de cambiar nada con nuestras flacas fuerzas y nuestras eternas discusiones teóricas, se impone evolucionar un poco, abrir nuestro obsoleto proyecto y unir nuestras voces —casi siempre en forma de votos— a movimientos mucho más modernos, ágiles, eclécticos y decididos a implantar esas transformaciones que al anarquismo se le resisten tanto.

La historia más reciente nos ha proporcionado un par de ejemplos bastante clarificadores que, seguramente, no nos van a servir como la lección magistral que han sido. Me refiero (como el lector habrá imaginado) al nacimiento de Podemos (y su anunciado asalto a los cielos, por parte de los de abajo)

y al llamado *Proceso*, que no sólo iba a crear una república (no de soviets, pero sí con un toque socializante) en Cataluña, sino que también ese proceso genuinamente popular y revolucionario se contagiaría a otros territorios peninsulares que, a no mucho tardar, se unirían en una imparable sucesión de proclamaciones de independencias y repúblicas.

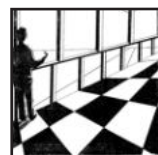
Sobre Podemos, que sigue reclamándose la encarnación viviente del 15M, pese a todas las evidencias de que se ha convertido en un partido clásico, no creo que haga falta extenderse en relatar las frustraciones que ha dejado en multitud de activistas que se sumaron con toda su buena voluntad y sus ganas de cambios profundos en la sociedad. En cuanto a la simbólica Declaración Unilateral de Independencia por Puigdemont y su *Govern* es evidente que ha entrado en otra etapa; bien es cierto que por la aplicación del artículo 155 de la Constitución por parte del gobierno de Rajoy, apoyado por el PSOE de Pedro Sánchez (otra esperanza blanca para mucho votante huérfano de líder) y que, aunque el nacionalismo va a seguir reclamando la independencia periódicamente, no es menos evidente que los principales impulsores de la DIU se lo van a pensar un tiempo y hasta es posible que ocupen escaño en el Parlamento del Estado opresor durante algunas legislaturas, vista la forma en que se han presentado a las elecciones autonómicas del 21D, convocadas desde Madrid.

Pero, aunque la proclamación de la independencia hubiera sido real, y efectivo el nacimiento de un nuevo Estado; incluso aunque lo reconociera la comunidad internacional y se quedara dentro de la UE (cosas bastante complicadas e improbables, como se ha visto) para el movimiento libertario no representaría mayores cambios (como no lo han representado la docena de nuevos estados surgidos el pasado siglo en Europa). La mayoría de la clase política y hasta de la sociedad catalana, sus planteamientos y sus propuestas, no son en absoluto revolucionarios, ni anticapitalistas siquiera. Sólo una parte del independentismo se ha sumado a otras movilizaciones que se han dado recientemente en Cataluña (sanidad, pensiones, desahucios, refugiados, etc.).

El maestro Galeano dejó muy claro que la Utopía, los sueños que nunca se cumplen del todo, sirven para caminar, para avanzar, para seguir soñando. Nuestro compañero Durruti parece que dijo (que lo pensaba está más claro) eso de que *llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones*. En ambos casos se trata de apuestas a largo plazo, de seguir levantando nuestros proyectos, aunque se nos caigan o nos los tiren. Sin pararse, sin rendirse nunca. La revolución, nuestra querida Utopía, no es el final feliz; es el sendero que recorremos en su busca. Y si la vamos viviendo, aunque sólo sea en pequeñas realidades, no podemos asumir nuestra vida como un fracaso.

Tal y como están las cosas —y por mucho que nos digan que se alarga la esperanza de vida— es más que probable que los que esto leemos no asistamos a una revolución social que merezca tal nombre. Sin embargo, sí que podemos ser felices y artífices en pequeñas revoluciones cotidianas. No veremos el comunismo libertario implantado; vale. Pero podemos ver y hacer más ateneos libertarios y centros sociales autogestionarios, seguir editando materiales y montando ferias anarquistas del libro, comunidades de producción y consumo ecológico, sistemas de trueque, cooperativas de trabajo social, pueblos y barrios autónomos, escuelas libres y muchas otras experiencias que no sólo nos demuestran que es posible soñar a ratos, sino que constituyen un ejemplo vivo de nuestro ideario, una semilla que irá germinando en las nuevas generaciones.

Quizás esto a mucha gente no le sirva, le parezca poco. Es posible que tengan razón. No obstante, a la luz de las experiencias históricas y recientes, lo otro, el revolcarse en el desencanto o el cabreo pasajeros y luego dejarse arrastrar por el próximo profeta o vendedor de humo que venga a frustrarnos otra vez, es algo ingenuo, repetitivo y bastante más estéril.



Ceci n'est pas un réfugié

RAFA RIUS

Se “celebraba” en diciembre el Día Internacional dedicado a recordar a las personas refugiadas y migrantes que en el mundo suman, según los cálculos más optimistas, más de 60 millones. Como era de esperar, ha servido de bien poco y los medios de comunicación lo han ignorado con vergonzosa displicencia.

Cuando el surrealista Magritte pintaba de manera clara y minuciosa una pipa y debajo le colocaba la leyenda “esto no es una pipa” quería dejar patente la aparente obviedad de que una cosa es la realidad y otra muy distinta su representación icónica. De la misma manera, cuando vemos imágenes del campamento de Idomeni, con personas desesperadas aferrándose a la valla fronteriza y niños chapoteando en el barro bajo la lluvia, cuando vemos balsas neumáticas sobrecargadas hundiéndose en las aguas invernales del Egeo, contemplamos cómo arden las precarias tiendas de palos y plásticos en las ciénagas de Calais, o vemos fotografías de los abarrotados CIE españoles, lo que vemos no son refugiados sino imágenes de refugiados. Como mínimo, necesitaríamos oír sus lamentaciones sin esperanza, acariciar los rostros devastados de sus niños, oler sus letrinas, comer su rancho... Quizás así podríamos hacernos, siquiera una pálida idea de quienes son y de lo que les está pasando.

En la maldita sociedad del espectáculo, nos tienen acostumbrados y convenientemente aleccionados para que confundamos la realidad con su representación. Absorben, parasitan lo real y nos lo devuelven convertido en imágenes tramposas. Y eso, con toda evidencia, no es



algo gratuito o casual sino que forma parte de toda una estrategia de distanciamiento encaminada a crear unas sólidas barreras virtuales entre nosotros y lo que está pasando. Resulta difícil compadecerse de quienes no son sino una estampa ilusoria de lo auténtico, es complicado solidarizarse con aquellos que permanecen para nuestras conciencias en una cómoda distancia. Ojos que no ven... -y oídos que no escuchan, manos que no tocan, narices que no huelen- ... corazón que no siente.

La xenofobia es el alimento de los canallas, pero el miedo que trasluce tampoco es para nada casual o inocente. Enmascarar la tragedia con imágenes que pretenden dar cuenta de ella es la manera más taimada de decir que nos preocupemos de nuestras cosas y no nos metamos donde no nos importa. Al fin y al cabo son muertes ajenas y no somos nosotros los que pasamos hambre y frío. El problema

aparece cuando, por comodidad o cobardía les compramos el discurso. Porque sí es cosa nuestra, sí que nos debería importar. Si nuestra patria es el mundo entero, si comprobamos todos los días que las fronteras son marcas repugnantes que detienen y condenan a una existencia desdichada a unas personas que, por el simple hecho de serlo, deben ser iguales en derechos a nosotros, mientras en el mismo instante los capitales producto de múltiples trapicheos financieros, vuelan libres de un extremo a otro del planeta, nunca podemos pensar que es algo que no nos atañe.

Cuando los amos del chiringuito político-financiero, responsables últimos de la que se ha líao, nos cuentan sus mentiras a través de los medios de manipulación informativa de su propiedad, nuestra respuesta no puede ser la aceptación pasiva o la indiferencia.

Llegados a este punto, nos encontramos con una vieja conocida: la servidumbre voluntaria, la conciencia sumisa, la resignada aceptación de lo que hay, el empeño en mantener en el poder político a aquellos que nos humillan y nos llenan de vergüenza. Aunque con toda certeza haya diferentes grados de culpabilidad, no basta con echarles toda la culpa a los criminales, a los responsables directos de la masacre. En una situación así todos tenemos nuestra cuota de responsabilidad. Siempre podremos hacer algo más. Por acción u omisión, aquí no hay nadie del todo inocente.

**¡COLABORA CON AL MARGEN!
MÁNDANOS TUS TEXTOS, FOTOS,
DIBUJOS, CRÍTICAS, COMENTARIOS.
PONTE EN CONTACTO CON EL ATENEO**

VOCES CONTRA LA ISLAMOFOBIA

ELEUTERIO GABÓN



A raíz del repunte de la islamofobia tras los atentados en Catalunya el pasado mes de agosto, desde Radio Malva nos planteamos la posibilidad de contar con testimonios que pudieran contrarrestar estos discursos racistas. En esta ocasión entrevistamos a las antropólogas y activistas sociales musulmanas Salma Amzian y Fátima Aatar.

Los atentados

El pasado 17 de agosto, mientras ocurría el atentado en las Ramblas de Barcelona, Salma Amzian estaba junto a su madre en Marruecos, donde nació. Su padre y sus hermanos estaban en Vic, Barcelona, donde reside la familia habitualmente. Allí, cerca de su casa encontraron una de las furgonetas utilizadas por los terroristas. Toda esa información llegaba a Marruecos de manera confusa y fragmentada. *“Todo lo que nos llegaba se resumía en que la policía estaba matando moros en Barcelona y Cambrils. Lo vivimos con mucho miedo”.*

Durante las primeras horas hubo ataques a las mezquitas y agresiones en las calles. La islamofobia saltó a los medios como un bombardeo, todo el mundo estaba en shock. *“En esos momentos se hacía muy difícil pensar con claridad”.* En los días siguientes el miedo no fue menor. *“Sabíamos que el racismo estructural que existe en el Estado español se iba a recrudecer. Los atentados parecen legitimar que aumente la violencia contra nosotros. Esto no es nuevo. La violencia policial es una constante en nuestros barrios, pero, bajo el prisma islamófobo, parece que ahora está justificada porque somos potenciales asesinos”.*

Fátima vive en Barcelona, aquel día se encontraba a diez minutos de Las Ramblas. Cuando salió del trabajo se encontró la ciudad cerrada, no se podía salir de Barcelona. *“Mi miedo era que la información que llegaba hablaba de un terrorista de origen magrebí. Mi padre estaba yendo a trabajar en ese momento y lo que me aterraba era que pararan a mi padre, lo detuvieran, lo insultaran o lo agredieran”.*

Durante las siguientes dos semanas las opiniones, los análisis, las reacciones de todo tipo se multiplicaban en los medios de comunicación y en la calle. Salma hace hincapié en cómo vive la comunidad musulmana toda esta avalancha en la que se la sitúa en el punto de mira. *“A raíz de los atentados de Barcelona y Cambrils muchos en mi entorno piensan que hemos fallado como comunidad y como musulmanes, por no ver venir los sucesos, por no estar más atentos a esos chicos... Creo que eso es un error, pensar que lo ocurrido tiene que ver sólo con nosotros, que es responsabilidad nuestra. Pensar así es asumir un auto-odio, un odio hacia lo que eres y representas. Tiene que ver con que rápidamente se nos exige a los musulmanes que nos desmarquemos, que salgamos a las calles a decir que no somos terroristas, lo que en el fondo significa que te están diciendo que sí lo eres. Con ello estamos criminalizando a un sector de la población que no tiene herramientas para defenderse contra los ataques de la sociedad”.*

dominante y las instituciones. Se les/nos está culpabilizando. Incluso se pidió a la madre de uno de los chicos que saliese a pedir perdón, a renegar de su hijo. Esto tiene una función simbólica para el resto de la comunidad: tenéis que salir a pedir perdón con la cabeza agachada porque os merecéis cualquier cosa que os vayamos a hacer. Se necesita tener mucha sangre fría para pensar y vivir todo esto sin caer en el mea culpa”.

Por su parte, Fátima habla de una responsabilidad conjunta cuando suceden este tipo de cosas y reclama realizar análisis profundos de las causas para poder evitar hechos tan atroces. “Lo más significativo para mí fue que eran niños los que cometieron los atentados, por lo tanto como sociedad hemos fracasado. Para que unos niños puedan haber cometido tal barbarie, lo estamos haciendo horroroso como sociedad. Tenemos que ser capaces de buscar explicaciones, lo que no quiere decir justificaciones. Siempre hay unas causas. Estos niños no deciden actuar así de un día para otro. Lo que pasa es que tenemos muchas lagunas para poder analizar lo ocurrido ya que a estos jóvenes los han ejecutado en el momento, como ha sucedido en todos los atentados en Europa. Por lo tanto, no tenemos su testimonio para poder analizar qué les llevo a cometer tal horror, nos falta información para poder plantearnos acciones que puedan evitarlo”.

Fátima también huye de las respuestas fáciles: “Decir que lo hicieron por odio a Occidente me parece muy simplista, hacer un análisis tan abstracto es un error. Hay muchas cosas a nivel sistémico que considerar. Por ejemplo, el hecho de que los niños reciben mucha violencia a través de los medios de comunicación, las películas, la publicidad, los videojuegos. Esa normalización de la violencia hay que replantársela, pero en este caso no se hace. Si estos actos los hubiera cometido un español blanco se habría hablado de un problema de salud mental, de familia, se habrían buscado explicaciones. Pero cuando el crimen lo comete un chico racializado viene muy bien para fomentar discursos racistas”.

Una identidad antimora

El día después de los atentados cuatro grupos neonazis organizaron una manifestación en Las Ramblas. Había gente que no comulgaba con la ideología de los convocantes, pero habían sido captados por su discurso. Gente sin un odio interiorizado acudía pensando que iban a una protesta contra el terrorismo. Pero el lema de la convocatoria era claro: “Stop a la islamización de Europa”. “Es algo que ya te esperas. La islamofobia no es por los atentados, está latente y hay gente que instrumentaliza la situación para hacerla más grande, se

aprovecha de las víctimas para sacar beneficio a su discurso. Manipulan a personas que lo están pasando mal para llevarlas a su terreno”. Fátima pone como ejemplo la distinción de Hannah Arendt al hablar sobre quienes contribuyeron al fenómeno del nazismo en los años treinta. “Por un lado están los dogmáticos, por otro los nihilistas que actúan por interés y por último los ciudadanos influenciados. La ciudadanía que no está politizada es la más influenciable por los grupos fascistas. Esa es la gente preocupante”.

Fátima tiene claro que la islamofobia no es un fenómeno reciente. “Viene de lejos, no de la última década, es una constante histórica que se va reinventando según los contextos nuevos. Yo lo asimilo al antisemitismo que hubo en los años treinta y que ahora se enfoca a los musulmanes. Los mecanismos racistas y criminalizadores son muy similares. Por eso para combatirlo no hay que quedarse en los estereotipos, lo que nos hace daño es más profundo, hay que ir a la raíz de lo que va creando la islamofobia y que se va creando históricamente”.

Salma trata de analizar el fenómeno de la islamofobia en nuestro contexto.

“En nuestro país el racismo antimoro, antiárabe, la islamofobia tienen que ver con la construcción de la identidad española que forma parte del legado colonial del Estado español. Es un imaginario que viene construido históricamente desde la llamada Reconquista contra los moros. Este racismo como parte de la identidad de un país ha ido evolucionando hasta hoy, donde se sigue viviendo la islamofobia institucional y social, el racismo antimusulmán. El racismo contra los moros está totalmente naturalizado. El 80% de las deportaciones son de marroquíes y argelinos, las cárceles también están llenas de magrebíes. Existe un imaginario racista donde el hombre moro es identificado como delincuente, machista, peligroso, terrorista. Una construcción que viene de esa herencia colonial que se ha sofisticado con la irrupción de la ideología del Daesh a escala global. Ahora se tiene una imagen perfecta para representar y justificar los peligros y la maldad del moro. De este modo se legitima la violencia contra esta parte de la población”.

Hay dos estereotipos que se imponen dentro de esta lógica: el del hombre musulmán como delincuente y el de la mujer musulmana como víctima. “A las mujeres se nos ha intentado convencer de que estos hombres son nuestros enemigos. Mientras el Estado criminaliza, persigue e incluso asesina al hombre moro en las calles de las ciudades europeas, a la mujer la constituyen como sumisa y la salvan en base a esos valores europeos de los que tanto hablan. Así, los buenos europeos salvan

a las pobres musulmanas de sus hombres malos; este es el discurso. Se trata evidentemente de una construcción racista”.

Precisamente, uno de los discursos más recurrentes en estas ocasiones, es el de que están en juego los valores europeos en contraposición de la barbarie islamista. “Todos estos discursos tienen mucho calado entre las instituciones, también dentro del feminismo blanco e incluso entre nosotras mismas, nos han hecho dividirnos. No se trata de negar el patriarcado que obviamente existe en el mundo musulmán pero también en todas las sociedades. Este tipo de discurso consigue desviar la atención sobre un racismo, que es pilar fundamental en este relato común europeo”.

Las identidades fronterizas

Otra de las cuestiones planteadas tras los atentados fue la pregunta de cómo era posible que estos jóvenes se hubieran radicalizado hasta el extremo de cometer tal brutalidad. ¿Por qué si han crecido aquí entre nosotros? Las respuestas que se dieron iban encaminadas a explicar que los jóvenes eran fácilmente reclutables por el Daesh porque tenían problemas de identidad. “Se dice que las familias no son capaces de lidiar con los problemas identitarios de sus hijos, que las mismas familias se autoexcluyen de la sociedad. Echan la culpa al otro. No están lo suficientemente integrados, es decir europeizados. Porque, como todos sabemos, los europeos no matan, claro. Resumir el debate en cuestiones de identidad e integración es asumir que el problema es el bagaje cultural de origen de estas familias”.

Así, la cuestión de la identidad surge como central. Los hijos de los migrantes tienen identidades fronterizas, la de origen y la de destino. Si son criados aquí y muestran interés por su identidad de origen es que no se integran. “Se nos pide que seamos europeos, eso es que dejemos atrás el Islam, que acojamos los valores ‘superiores’ europeos, los del relato colonial que la construye como éticamente superior. La forma de luchar contra el terrorismo es la integración, que se resume en abrazar la identidad dominante”.

En este sentido, Fátima añade su inquietud ante las arengas en favor de la unidad por los valores democráticos y la libertad. “Cuando se apela a la unidad se está excluyendo a alguien. Cuando se dice que el Islam no es terrorismo, inevitablemente se está relacionando los dos términos. Hay que tener cuidado con las narrativas que se están construyendo”.

Racismo institucional

Cuando se dan este tipo de acontecimientos nos prevenimos ante la dimensión social de la islamofobia. Salma quiere destacar que existe otra faceta a la que no se le presta atención y



que determina en gran parte esta dimensión social y es la institucional. “Enseguida se habló de recrudecer el pacto antiyihadista, de crear un estado policial para prevenir la radicalización de los jóvenes islamistas. A raíz de los atentados se ha dicho que hay que entrar a las mezquitas a controlar a los imanes. Sin embargo, todas las mezquitas y sus imanes están más que controlados. Hay policía secreta en todas las mezquitas”.

Todo este contexto da pie a proyectos como el PRODERAI (Protocolo de prevención, detección e intervención de procesos de radicalización islamista). Se trata de protocolos elaborados de manera conjunta entre los Mossos d'Esquadra y el Departamento de Enseñanza de la Generalitat que comenzaron a implementarse en colegios e institutos el año pasado. “Hablamos de un sistema atroz. Los directores y profesores de los centros deben vigilar a sus alumnos y alertar si se están radicalizando los jóvenes que provienen de la migración, ya que se les considera potencialmente yihadistas”. Los mismos mossos son quienes se encargan de formar a los profes para que sepan cómo detectarlos. Por posible radicalizado se entiende a alguien que no esté bien integrado. Se dan varios ejemplos al respecto: si sólo tiene amigos magrebíes, si escucha música árabe, si rechaza beber Coca-Cola (al parecer el Daesh la condena) y otros ítems igual de absurdos. “De este modo se estigmatiza y criminaliza a estos jóvenes, es un instrumento de racismo de Estado, del español o el catalán, para el caso es lo mismo”.

Por su parte, Fátima quiere alertar del peligro que se corre cuando se relaciona directamente el racismo que sufren los jóvenes con su radicalización. “Hay que ir con cuidado con esto porque entonces podría parecer que las personas que sufren racismo, que somos

muchos y por supuesto no sólo musulmanes, somos potencialmente terroristas. Esto es un error. Decir que el racismo sufrido los ha llevado a radicalizarse, que puede ser cierto, me parece que puede ser una trampa aunque parezca un argumento para combatir el racismo: no hay que fomentar el odio y el racismo porque si no puede derivar en terrorismo. Pero lo que se está diciendo con esto es que si eres moro y sufres racismo puedes ser un terrorista. Puede haber una intención buena pero existe el riesgo de caer en un planteamiento racista”.

Volviendo al PRODERAI como ejemplo de racismo institucional, Salma afirma que “tenemos mucha preocupación con la vuelta al cole”. Y es que los colegios e institutos se convierten en colaboradores del Estado racista. Además, el profesorado se convierte en un vigilante vigilado. “El profesorado tiene la obligación de registrar en unas plantillas, que debe entregar después a la policía, el resultado de sus observaciones. Si no asume esta nueva función podría ser juzgado por incumplir con su deber ciudadano en caso de que sucediera algo”. En el momento que estos informes dan aviso de un chaval que puede estar radicalizándose, el asunto pasa directamente a manos de la Fiscalía. “Esto, en un contexto en el que la sociedad está emparanoiada con el tema, puede dar lugar a muchos abusos. Sistemas como el PRODERAI nos atacan a nosotros, pero también contribuyen a hacer más racista a la sociedad”.

La izquierda y la educación islámica

Volviendo a la búsqueda de las causas que pueden llevar a que se cometan actos tan terribles como los de los atentados, Salma llama la atención sobre las dificultades de expresar y vivir abiertamente los valores del

Islam en un contexto racista como el actual. “Siempre se nos habla de integración como la salvación ante la posible radicalización, descartando totalmente que el Islam pueda ser fuente de valores de paz y convivencia. El llamado proceso de integración es un ataque constante a nuestra identidad musulmana, a nuestra identidad de origen. Lo que esto hace es desestructurar nuestras comunidades, quitando poder a las familias y líderes religiosos, por ejemplo. Yo no tengo la solución al problema de la radicalización pero si estos chicos estuvieran viviendo en una comunidad musulmana sin esos ataques racistas, pudiendo vivir con normalidad en una Europa realmente plural, sin sentirse criminalizados, sin un estado policial racista, sin leyes de extranjería, entonces quizás no serían presa fácil de los extremistas y los locos del Daesh”.

Este razonamiento nos lleva a otra pregunta: ¿por qué en este país no hay formación sobre el Islam en las escuelas? “No la hay porque no les da la gana, sí que hay formación católica”. Hay acuerdos entre el Gobierno y las comunidades, firmados en 1992, para que se pueda dar educación islámica en las escuelas. Nunca se han llevado a cabo. “Si hubiera educación islámica sería mucho más difícil para los captadores fanáticos entrar en nuestras comunidades. Sin una formación islámica es fácil que un loco pueda manipular a los jóvenes con su versión falsa del Islam. La generación de los hijos de los migrantes no tiene el derecho a aprender sobre nuestra religión y nuestra espiritualidad”.

Esta posibilidad de ver la religión y la cultura islámica como un posible freno al fanatismo religioso no ha sido considerada por la izquierda de nuestro país. “Las izquierdas son nuestros aliados potenciales en esta lucha

contra el racismo y el estado policial, sin embargo, posicionados en el laicismo, ven con desconfianza cualquier atisbo de religiosidad. La izquierda no entiende una liberación sin el abandono de la religión y de la espiritualidad. Desde ese laicismo no se está reconociendo al otro musulmán por esa tradición ilustrada de la secularización de la religión que tiene que ver con la trayectoria, con la historia europea, pero esto no es universal como se pretende, no sirve para todas las comunidades, ni para todas las culturas”.

Salma insiste en este punto: “La historia de la izquierda con la religión ya sabemos cuál es, y por eso aquí es muy difícil hablar de religión. A nosotras nos piden que aparquemos la religiosidad relegándola al ámbito privado cuando el Islam es un mensaje de liberación y de justicia social. Para nosotras no tiene sentido abandonarlo porque es nuestra herramienta para luchar contra el racismo, contra el capital y el fundamentalismo. Por todo esto es importante la educación islámica de nuestros jóvenes. Ante esta cuestión, la izquierda no sabe cómo responder porque tiene muchos complejos con el tema de la espiritualidad y mucho trabajo que hacer para descolonizar esa visión del otro religioso. El discurso de la integración en la cultura dominante europea no sirve. Hay que dismantelar este tipo de discursos”.

A pesar de que Fátima está de acuerdo con estos planteamientos y reconoce que a pesar de que “en debates y discusiones en redes sociales nos encontramos a diario gente en la izquierda que tiene posicionamientos islamófobos y racistas, hay que decir que a raíz de los atentados la reacción de la izquierda ha sido muy positiva. La respuesta antifascista ante las convocatorias de grupos nazis fue brutal, clara y numerosa”.

Recuerda muy bien cómo se sintió aquel día: “Yo estaba muy tensa, tenía una sensación de nerviosismo desde que pisé Las Ramblas. Me había encontrado a nazis en la ciudad que me miraban mal pero no era lo mismo encontrarlos en grupos enteros. Yo quise estar en primera fila para que me vieran bien, que vieran que no les tengo miedo ni a ellos ni al Daesh, al fin y al cabo, de lo que se alimentan es muy parecido. Los veía con el odio en los ojos, algo que notaba en el cuerpo entero pero tenía tanta gente detrás que te hacía sentir segura, sentir que esa calle te pertenece a ti más que a ellos”.

Fátima también quiere recordar la manifestación que se convocó después de los atentados de Las Ramblas a la que acudieron los políticos y el monarca. “Personalmente me hizo sentir orgullo vivir en una ciudad como Barcelona. La gente no asumió el discurso de este en un momento apolítico de apoyo a las

víctimas, sino que se plantó diciendo que no iban a aceptar que los políticos, que son cómplices de lo que está pasando, vengan a dar el pésame como si no tuvieran nada que ver con lo sucedido. Se les dijo a esa clase dirigente que no eran bienvenidos y se hizo precisamente así en honor a la memoria de las víctimas. Más allá de nuestras disputas y contradicciones, en aquel momento la gente supo reaccionar saliendo a la calle dando una respuesta contundente. En el bloque antifascista el lema fue ‘Contra el terror del Daesh y el odio fascista’. La respuesta fue muy positiva y espero que esto sea el principio de algo que vaya a más”.

Salma concluye lanzando un mensaje sobre el trabajo que pretenden continuar haciendo en contra de la islamofobia. “Seguiremos buscando alianzas con los sectores de la izquierda que están en proceso de descolonizar sus discursos y posiciones occidentalocéntricas, emanciparse de ese discurso etnocentrista de lo blanco es muy difícil. Para ello tenemos que dejar de hablar del racismo como un tema de personas extremistas sino analizarlo como una cultura y un orden racial, tratando de poner el foco en la violencia y el racismo institucional. Pensamos que estos son algunos de los pasos a seguir para ver cómo converger en una lucha antirracista conjunta”.

Otra mujer confiesa que la han violado

AMPARO ARIÑO

DOCTORA EN FILOSOFÍA Y VICEPRESIDENTA DE AVALL

“Confesó que la habían violado...”. Tal actriz, periodista, secretaria... vamos, tal mujer, confiesa haber sufrido abusos, acoso, haber sido violada en el pasado o recientemente, por tal director de cine, productor, etc., vamos, por alguien, un hombre, con más poder que ella. Resulta habitual en estos días leer y escuchar el relato que incluye la expresión “confiesa haber sido violada” en los medios de comunicación, incluidas las redes sociales. Con más frecuencia aún desde que están saliendo a la luz los casos de acoso y violencia sexual perpetrados por políticos, directores de cine, personajes famosos, hombres en situación de poder en definitiva.

Sin embargo, a nadie se le ocurriría confesar que ha sufrido un robo, el atropello de un vehículo, una agresión... Se confiesa, es decir, se reconoce a regañadientes, aquello que avergüenza. Por eso la víctima de un delito no confiesa, la víctima denuncia, acusa al agresor, al delin-

cuento, al culpable. Incluso cuando se sufre una estafa, un engaño, cuando alguien se ha aprovechado de nuestra buena fe, se habla de “haber sido víctima de”, se denuncia el caso, no se confiesa haberlo padecido.

Pero desde los valores que la sociedad patriarcal imperante trata de imponer, se quiere convencer a las mujeres en particular y a todos los ciudadanos en general de que, en el caso de los delitos cometidos por varones contra las mujeres, la vergüenza, el deshonor, la culpa, es de la mujer, de la víctima y no del hombre agresor. Y el imperio de estos valores patriarcales es tan omnímodo que trasciende hasta el lenguaje periodístico, muchas veces sin intención consciente por parte del periodista. El periodista solo pretende, seguramente, ser y mostrarse comprensivo con la vergüenza que supuestamente debe sentir la mujer violada. ¿Vergüenza la víctima? ¿Vergüenza

de qué? Vergüenza, oprobio, escarnio y condena social es lo que debe caer sobre el agresor. El rechazo de los otros varones, el aislamiento social.

Mientras que solidaridad y respeto es lo que ha de mostrar una sociedad justa hacia las víctimas de esa barbarie. ¿O es que acaso el colectivo masculino se identifica con los violadores, los agresores y por eso es su cómplice desde el silencio? Si no es así, ya están tardando los varones en demostrarlo, desde los juzgados, desde las comisarías, las universidades, los hospitales, incluso desde los más cotidianos lugares de encuentro, el centro de trabajo, el bar del café matutino o la tertulia deportiva.

¿Es difícil hacerlo, verdad, apreciados varones? Los energúmenos machistas son peligrosos. Y cuando detentan algún poder social o económico todavía más. Pero, o les declaráis la guerra abiertamente o sois sus cómplices. A vosotros os corresponde decidir.



La Iglesia Católica española (II)

Guerra Civil

MIGUEL HERNÁNDEZ ALEPUZ

ASSOCIACIÓ VALENCIANA D'ATEUS I LLIUREPENSADORS (AVALL)

El golpe de Estado fue recibido por la jerarquía eclesiástica española con una abierta y franca alegría. Su rápida conversión en guerra civil no fue un obstáculo moral, pues en este caso se aplicaba la doctrina de la “guerra justa”. El mandato divino “no matarás” significa que nadie puede matar sin motivo, pero hay circunstancias en las que existe una justificación. ¿Y quiénes deciden cuando se produce esa justificación? Naturalmente ellos, pues solo ellos son los intercesores entre su Dios y su rebaño. Pero el ardor guerrero no solo cundió entre sus dirigentes. Muchos seminaristas y curas fueron los primeros en enrolarse y no dudaron en animar a sus vecinos a hacer lo mismo

tocando las campanas para colaborar en el reclutamiento.

En cada ciudad y en cada pueblo “liberado”, la llegada de las tropas franquistas fue celebrada con ritos católicos (procesiones, misas, “*Te Deum*”, etc.). Los crucifijos eran repuestos en las aulas. Se destruían a martillazos los nombres de calles dedicadas a personas ilustres del otro bando. Pero, sin duda, la página más negra de la Iglesia Católica española en estos años fue su colaboración directa en la salvaje represión fascista, en el holocausto español. En los pueblos y en los barrios los sacerdotes llevaban las cuentas, quien “cumplía los preceptos” y quien no (matrimonios civiles, hijos no bautizados,

mujeres de comportamiento “licencioso”, maestros “impíos”), y las ajustaron en cuanto tuvieron oportunidad. Políticos y militares del bando sublevado necesitaban saber a quién había que eliminar y ellos conocían a todo el mundo en esa sociedad mayoritariamente rural, por tanto eran los más indicados para suministrar ese tipo de información¹. En algunas ocasiones, ofrecían la confesión a los capturados, advirtiéndoles que su objetivo era salvar sus almas, pero ello no impedía que admitieran que era necesario extirpar el mal de raíz. Una vez finalizado el trabajo, los verdugos eran recompensados, condecorados, bendecidos y homenajeados ante las imágenes de vírgenes y santos.

Si con algún colectivo se cebaron especialmente fue sin duda con el del cuerpo de maestros y maestras de la República. El clero achacó buena parte de los males de la sociedad moderna a la labor disolvente de intelectuales y maestros. Los veían como rivales que trataban de quitarles el monopolio en la transmisión de valores éticos y cívicos a las nuevas generaciones. “Que no quede un maestro vivo”, decían en Navarra los requetés. En un informe del párroco de Calamocha se decía sobre un maestro: “fusilable”. Las piras de libros fueron frecuentes por toda la “Nueva España”, siguiendo la vieja tradición inquisitorial.

La mayoría de los eclesiásticos españoles nunca quisieron saber nada de conciliación o perdón. Ante los rumores de una posible mediación por parte del Papa, la Iglesia Católica española reaccionó en bloque: sería un error pues la guerra era necesaria. O se vencía en ella o el catolicismo desaparecería en España. El Papa perdería mucha de su autoridad ante los católicos españoles. El cardenal primado de España Isidro Gomá envió un telegrama de felicitación a Franco el 1 de octubre de 1936 por su elección como Jefe de Gobierno y Franco le contestó: *“no podía recibir mejor auxilio que la bendición de Vuestra Eminencia”*. A partir de ese momento obispos y sacerdotes comenzaron a tratar a Franco como un enviado de Dios.

El bombardeo de Guernika el 26 de abril de 1937 y la difusión de su masacre parecieron confirmar que en la España cristiana se asesinaba sin piedad a la población civil. Franco temió la repercusión que podría tener en algunas cancillerías europeas. Solicitó a Gomá que publicara un escrito del Episcopado español dirigido al Episcopado de todo el mundo. Gomá reaccionó inmediatamente y todos, salvo un obispo, el de Tarragona, respondieron de manera afirmativa. El documento tuvo gran repercusión internacional, se tradujo inmediatamente al inglés, al italiano y al francés, y logró la adhesión de los episcopados de 32 países y de unos 900 obispos. Desde entonces, muchos aceptaron la versión de la Iglesia española, lo que reforzó la posición de Franco en el exterior.

En la primera reunión del primer Gobierno de Franco, el 30 de enero de 1938, se decidió “revisar” toda la legislación laica de la II República y a golpe de decreto derogatorio fueron cayendo todas las leyes: la Ley de Matrimonio Civil, la del Divorcio, la Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas. Se devolvió la santidad de las festividades religiosas, se llevó “al Fuero del Trabajo una concepción

auténticamente católica y española”, y se eliminó el laicismo en la educación, entre otras medidas. Resulta curioso que un gobierno en una guerra civil dedique parte de su tiempo de su primera reunión a este tipo de cuestiones, lo que demuestra la importancia que se le concedía y, por ende, la autoridad y el dominio que la Iglesia Católica tenía en el núcleo del poder fascioso.

Un decreto de 4 agosto de 1931 había disuelto el cuerpo de capellanes de prisiones. Fue repuesto el 5 de octubre de 1938. Este empleo era muy buscado por los sacerdotes pues estaba mucho mejor remunerado que las parroquias rurales. Según el director general de Prisiones, Máximo Cuervo Radigales (cruel metáfora su nombre y primer apellido), “en ningún caso puede ser objeto de redención el que no conozca los principios de nuestra Religión”.

Sin duda, la página más negra de la Iglesia Católica española en estos años fue su colaboración directa en la salvaje represión fascista, en el holocausto español

En más de una ocasión, esos capellanes de prisiones no tenían ningún conflicto ético ni doctrinario en ser los ejecutores directos de la justicia divina. Quizá el más conocido es el cura de la prisión de Ocaña, al cual, según testimonios que han llegado de los presos, le gustaba participar en las palizas y después del fusilamiento coger su pistola y dar el tiro de gracia. Miguel Hernández tuvo el “placer” de conocerlo. Este es el final de su poema titulado *El cura verdugo de Ocaña*:

(...)
*Los pájaros lugareños
 Que sus plumas alisaban,
 Se escondieron en los nidos
 Suspendiendo su alborada.
 La Luna lo veía y se tapaba
 Por no fijar su mirada
 En el libro, en la cruz
 Y en la “star” ya descargada.
 ¡Más negro, más, que la noche
 Menos negro que su alma
 El cura verdugo de Ocaña!*

Otro decreto, de fecha 16 de noviembre de 1938, proclama día de luto nacional el

20 de noviembre, fecha de la muerte de José Antonio, y establece que en cada parroquia figure una inscripción que contenga los nombres de sus caídos. Aunque no lo indicaba el decreto, casi todas acabaron encabezadas con el nombre de José Antonio. En el s. XXI muchas de esas inscripciones siguen en su sitio, y muchos párrocos siguen negándose a quitarlas.

La Ley de Responsabilidades políticas, de 9 de febrero de 1939, concretamente en su artículo 48, consagra la participación legal y directa de la Iglesia en el aparato represivo: el cura párroco, el alcalde, el jefe local de Falange y el comandante del puesto de la Guardia Civil debían remitir informes con carácter urgente de los antecedentes políticos y sociales de los vecinos, anteriores y posteriores al 18 de Julio. La novedad residía en que esa participación directa en la represión se hacía de manera legal. Ahora existía una ley que atribuía esa función policial a los sacerdotes. No hubo nada similar en la iglesia protestante de la Alemania nazi, ni en la católica de la Italia fascista. Esta ley también legitimaba el expolio de los vencidos, en algunos casos en favor de la Iglesia, también al igual que hizo durante siglos la Inquisición.

De la misma manera, no fue necesario que acabara la guerra para que la Iglesia y la Sección Femenina se cebaran sobre las mujeres vencidas, poniéndoles como modelos de comportamiento a la Virgen María, Isabel la Católica y Santa Teresa de Jesús.

El papa Pío XII le envió un telegrama a Franco el mismo “Día de la Victoria”, donde decía lo siguiente: *“Levantando nuestro corazón al Señor, agradecemos sinceramente, con V. E., deseada victoria católica España. Hacemos votos porque este queridísimo país, alcanzada la paz, emprenda con nuevo vigor sus antiguas y cristianas tradiciones, que tan grande le hicieron. Con esos sentimientos efusivamente enviamos a V. E. y todo el noble pueblo español, nuestra apostólica bendición. PÍO PAPA XII”*.

NOTAS

¹ Para una aproximación desde la literatura: *Réquiem por un campesino español*, de Ramón J. Sender, Barcelona, Destino, 1997. Otra aproximación interesante es la del escritor católico, Georges Bernanos, a quien el estallido de la Guerra Civil le sorprendió en Mallorca. En un primer momento, apoyó el levantamiento militar, de acuerdo con sus convicciones ideológicas, pero al presenciar los fusilamientos masivos, y la connivencia de la Iglesia, denunció el uso de sus ideas para justificar la barbarie fascista mediante su libro, *Los grandes cementerios bajo la luna*, Barcelona, Lumen, 2009.

DOSIER

Economías alternativas al capitalismo





El consumo combativo como herramienta de lucha

COOPERATIVA INTEGRAL VALENCIANA

Cada vez hay más personas para quienes comprar es como votar, una elección política. No está mal. La compra alevosa pone en primer plano una cuestión que aterroriza al Estado: el ejercicio de nuestra capacidad de decisión. Nos referimos a un ejercicio diario y real, no cuatrienal ni simbólico. Pero la imagen “comprar es votar” se queda demasiado estrecha desde la perspectiva autogestionaria. La compra es sólo la mitad de un tipo de intercambio de mercado muy concreto, la compraventa, el intercambio capitalista por excelencia. Y el voto es el simulacro de decisión característico de la democracia representativa parlamentaria, el régimen predilecto del capitalismo. En otras palabras, la compra no es más que la reducción capitalista del consumo, del mismo modo que el voto no es más que la reducción estatal de la acción política. La percepción de la compra como voto es sutilmente restrictiva, no induce a pensar en tipos de intercambio no mercantiles ni en procesos políticos que impliquen el libre ejercicio de nuestra capacidad de decisión sin intermediarios.

Más allá de un llamado “consumo responsable” que sostiene que comprar es votar, está en marcha un consumo rebelde, amotinado, que defiende que comprar es luchar. El consumo combativo es una revolución a fuego lento, el arte de convertir el potaje de garbanzos en un atentado cotidiano contra toda autoridad.

Se trata de la recuperación de nuestra responsabilidad indelegable de decidir sobre todo lo que nos afecta, una responsabilidad que no estamos dispuestas a transferir a ningún representante político o económico.

El consumo responsable puede ser fácilmente recuperado por el sistema, convertirse en un eslogan de marquesina subvencionado por el Ministerio del Buen Rollo; entrar en el temario de Educación para la Ciudadanía; mercantilizarse como el bicarbonato de una clase media urbana con malas digestiones de conciencia o salir en portada del próximo suplemento dominical de *El País*. Pero el consumo combativo es ya irrecuperable, no tiene remedio. Cada acto de consumo combativo es incómodo para el sistema, pues tiene el punto de mira puesto en la transformación del sistema económico y político.

Somos muchas las que producimos y consumimos local, ecológico y autogestionado. Somos trabajadoras en lucha contra los valores del mercado, no un club del gourmet o un ecocentro de salud nutricional. Nuestro objetivo es debilitar el sistema económico y social a través de la organización asamblearia del consumo y reforzar al mismo tiempo a los colectivos productivos autogestionados. Queremos decidir sobre todos los aspectos de nuestras vidas diarias, y en este caso lo hacemos sobre nuestra soberanía alimentaria.

Planificamos donde no vamos a consumir y coordinamos donde sí vamos a hacerlo. Tratamos de desviar el consumo de todos los productos que podamos hacia nuestros propios proyectos o hacia proveedoras que no exploten a trabajadoras, que se organicen de forma asamblearia como y con nosotras, y respeten nuestros criterios políticos y ecológicos. De esta manera nuestras compras están sirviendo directamente para fomentar la economía alternativa que perseguimos.

Tenemos vocación de hacer comunidad entre nosotras. Los repartos se convierten en espacios de encuentro e intercambio no solo de productos sino también de afectos, de ideas, de risas, de necesidades, de inspiraciones y conspiraciones desde las que llegar a nuestros objetivos. Queremos hacerlo juntas, predispuestas a funcionar desde la responsabilidad y la autonomía, y con el compromiso de ir tejiendo redes.

Somos exploradoras de un nuevo sentir en el que acciones tan concretas y localizadas como cuidar la alimentación, potenciar el consumo combativo y practicar la autogestión, sólo pueden ser vividas desde una visión integral, así que no somos ingenuas: las luchas parciales o sectoriales separadas unas de otras y desgajadas de una acción integral que las abarque a todas, no trascienden. Somos conscientes de la necesidad urgente de coordinar todos aquellos esfuerzos que nos lleven hacia una auténtica revolución de Amor y Libertad.





¿Es la economía alternativa una verdadera alternativa al capitalismo?

ISABEL RODRÍGUEZ DOMÉNECH
ECONOMISTA

Para dar respuesta a esta pregunta primero debemos esclarecer el significado de Economía, para quienes están en la búsqueda de un mundo mejor, más equitativo, igualitario y respetuoso con el planeta que habitamos. A lo largo de la historia hemos asistido a diferentes definiciones de Economía, dependiendo de las corrientes de pensamiento que han ido surgiendo. Solo tenemos que buscar en Wikipedia, definición de Economía para conocerlas. Lo que nos lleva a entrever que dependiendo del momento histórico, social y académico se enfoca en unas determinadas premisas. Esto nos lleva a pensar que la Economía tiene mucho que ver con la Sociología ya que los sociólogos tienen la percepción de que la mayoría de las acciones humanas son el producto de normas culturales, las cuales se insertan dentro de las lógicas institucionales, siguiendo hábitos o contracciones, productos de las relaciones sociales. En ese sentido, la sociología económica afirma que los medios que tienen las personas para perseguir su interés o el interés colectivo, son construidos socialmente y por consecuencia, varían de una sociedad a la otra, de un conjunto cultural al otro o de un grupo o clase social a otra. Si estamos buscando una definición de Economía que nos lleve a la construcción de un mundo muy distinto al creado por el capitalismo, en la definición de esta como: *“El estudio del modo en que la sociedad gestiona sus recursos escasos distribuyendo la prosperidad económica entre sus miembros. Asignando los recursos por medio de decisiones descentralizadas de muchas empresas y hogares interactuando en los mercados de bienes y servicios de forma en la que se aprovechan de la mejor manera dichos recursos”*.

Se establecen notables diferencias y se pone el acento en propiedades que significan un gran cambio:

Economía:

Estudio del modo en que la sociedad gestiona sus recursos escasos.

Equidad:

Propiedad según la cual la prosperidad económica se distribuye equitativamente entre los miembros de la sociedad.

Economía de mercado:

Economía que asigna los recursos por medio de las decisiones descentralizadas de muchas empresas y hogares cuando interactúan en los mercados de bienes y servicios.

Eficiencia:

Propiedad según la cual la sociedad aprovecha de la mejor manera posible los recursos escasos.

Este enfoque es transmitido por Manfred Max-Neef, economista, ambientalista y político chileno que abandonó su trabajo en el sector privado para dedicar su esfuerzo a ampliar sus conocimientos intelectuales desde el aprendizaje y la experimentación, colaborando directamente con los campesinos indígenas, diseñando y creando redes económicas, sociales y sostenibles que mejoraran la calidad de vida de estos. De este trabajo surgieron sus tesis “La economía descalza” y “Desarrollo a escala Humana”.

Manfred Max-Neef llega a diferenciar necesidad de satisfactor y se construye una matriz de necesidades satisfactoras:

- El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos.
- Las necesidades humanas son finitas, pocas y clasificables.
- Las necesidades son las mismas a lo largo del tiempo.

Una empresa tiene una finalidad **lucrativa**, que es la que le exige “ser rentable”, maximizar ingresos por venta, minimizar costes, y en definitiva buscar la eficacia y eficiencia de sus actividades, **responsabilidad económica**. Además, está sujeta a la ley, **responsabilidad legal**, pero debe asumir que la legalidad es el escalón mínimo, por encima del cual debe operar asu-

miendo el espíritu de las leyes antes que su letra, **responsabilidad ética**. Y por último y desde luego, puede desarrollar acciones filantrópicas, **responsabilidad filantrópica**. Cada una de estas responsabilidades por si solas parece satisfacer y tratar de resolver de manera singular, unitaria, alguno de los problemas y temas candentes de la sociedad, pero no necesariamente tratan de manera global y sinérgica el problema. Precisamente cuando se da esa visión de conjunto y se trata el problema como un todo es cuando pueden entrar en juego propuestas como las que a continuación se exponen, las de la economía solidaria, que intentan dar una respuesta cual satisfactor sinérgico a la economía y la sociedad.

La Economía Solidaria aparece así como un instrumento que permite desarrollar una sociedad más justa y solidaria, caminando hacia el desarrollo sostenible y teniendo en cuenta la interdependencia de lo económico, lo social, lo ambiental y lo cultural. Esto es, una economía basada en la calidad de vida de las personas como actrices y protagonistas de su propio desarrollo y no como meros destinatarios de las decisiones de otros.

Podría decirse que las principales dimensiones y articulaciones de la Economía Solidaria necesitan, en palabras de Marcos Arruda (2010):

- Un empoderamiento de la sociedad civil, especialmente en el mundo del trabajo, que le convierta en el sujeto principal y soberano de su vida y de su propio desarrollo.
- La colaboración solidaria como forma predominante de las relaciones sociales.
- La coparticipación en la producción, distribución y consumo.
- El papel del Estado es promover un sistema de sociabilidad basado en la cooperación, respeto mutuo y pleno desarrollo de cada una y de todas las ciudadanas, ciudadanos y comunidades.
- La democracia es realizada como la construcción de un sistema humano y social,



un espacio socioeconómico, mental y psíquico del compartir, del respeto mutuo, de la cooperación y de la coparticipación.

● Cada uno y todos los que trabajan –el individuo social– son los legítimos líderes y, por tanto, comparten el poder y la responsabilidad por la toma de las decisiones.

A lo largo de la historia han existido personas y organizaciones utópicas, generosas, inteligentes, fuertes, sólidas... que han provocado cambios importantes en la sociedad, ¿Qué es lo que ha pasado hasta ahora que pueda explicar por qué esos cambios no terminan de transformar las estructuras de manera estable a favor de todos? Entonces ¿No se puede cambiar? ¿Dónde está lo alternativo? Lo alternativo, es siempre una elección real y posible entre dos cosas, dos modelos, dos teorías, dos principios, valores, actitudes, personas... pero hace falta que haya al menos dos diversas para poder elegir. Y las respuestas dependen básicamente de nosotros mismos, de nuestra actitud y del método de participación y organización que utilicemos. Sin embargo en los tiempos que vivimos actualmente, sería una osadía decir que hay otro modelo completo alternativo, que sustituya al actual, porque sería tanto como decir que hay otra población capaz de sustituir a la actual. Lamentablemente la realidad es que la población en general estamos culturalmente secuestrados, intelectualmente domesticados, espiritualmente dormidos o distraídos, físicamente abotargados, políticamente manipulados o confusos y económicamente hipotecados.

Consecuencia de esa situación se ha generado una falta de respuesta individual y colectiva, a la hora de crear alternativas válidas para el desarrollo de toda la población, en el ámbito local, internacional y planetario. Así podemos observar que hay al menos cinco posturas diferentes en la población:

1) La postura o actitud más generalizada y mayoritaria es la de “pasar”, lo que ocurre no es algo que tenga que ver con nosotros, “cada uno que se apañe”. En resumen, dejar o dejarse hacer.

2) Otra postura también bastante extendida es la de protestar cuando algo no gusta, pero es una queja momentánea, esporádica. De mucha intensidad pero pasajera porque no se está dispuesto a organizarse para hacer frente al malestar.

3) Ya menos mayoritaria, es decir, claramente minoritaria, es la postura de aquellos que se organizan para reivindicar e intentar que “los de arriba” les den una solución a su problema.

4) Aún más minoritaria es la actitud de los ciudadanos que se organizan de manera permanente para analizar las situaciones, planificar estrategias y proponer soluciones a quien corresponda. Y dentro de esta postura aún es más minoritaria la de aquellos que en ese proceso tienen una actitud de respeto para generar conciencia colectiva y tejer las bases para fortalecer organización.

5) Y ya casi imperceptible es la de aquellos ciudadanos que se plantean iniciativas de transformación de los valores caducos y negativos de esta sociedad, que nos con-

vierte en súbditos contribuyentes y consumidores domesticados, a la vez que votantes sin responsabilidad social coherente con lo que votamos.

Muchas veces las soluciones a los problemas pueden ser múltiples o ambivalentes, pero lo que de verdad importa, lo que marca las diferencias es la consciencia de las personas en el proceso de enfrentarse a ellas.

¿De qué sirve tener muchos afiliados si no tienen conciencia de por qué lo están, o no son conscientes y no asumen los objetivos y fines de la organización? Es decir, que los aumentos cuantitativos tienen que ir estrechamente acompañados del crecimiento cualitativo en conciencia, en capacidad de analizar y pensar, de criticar e implicarse.

Es nuestra labor individual y colectiva elevar nuestra consciencia, no se puede cambiar nada desde el lugar donde no queremos estar. La perseverancia, el convencimiento y la capacidad de dar y compartir son lo que van a hacer que las iniciativas de la economía alternativa sean realmente capaces de construir un mundo más solidario, respetuoso con su entorno y mejor para todas las personas.

Bibliografía:

http://www.economiasolidaria.org/files/Economia_a_escalas_humana.pdf

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87014565005>

<http://www.fepsu.es/interculturalidad/manfred-max-neef-y-su-concepto-de-economia-des-calza.html>





La economía participativa, una alternativa a los sistemas económicos conocidos

ANTONIO LOZANO

MIEMBRO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE LA AUTOGESTIÓN (ICEA)

Una de las críticas que se han vertido continuamente al altermundismo en general y al movimiento libertario en concreto, es la incapacidad de ofrecer y articular una alternativa completa al actual modelo económico. La economía participativa o Parecon intenta suplir esta carencia creando un modelo de economía formal y un modelo teórico de un sistema productivo alternativo. Este sistema económico presenta prácticas que se remontan al capitalismo y que tiene alguno de sus ejemplos más paradigmáticos en las colectivizaciones agrarias de Aragón o las empresas autorrecuperadas argentinas.

Este modelo de economía democrática y deliberativa fue desarrollado en los años 90 por Michel Albert y Robin Hahnel y se configura como alternativa deseable, o como una tercera vía al capitalismo de libre mercado y la competencia perfecta, a los fracasados regímenes de planificación autoritaria y centralizada y, por tanto, al conocido “no hay alternativas” del neoliberalismo pregonado por Thatcher.

La economía participativa se basa en una serie de principios sobre los que se asientan las instituciones (los consejos de productores

y consumidores con sus respectivas federaciones) que lo forman y determinan su funcionamiento. La interacción entre los consejos y sus federaciones se produce en un proceso iterativo denominado planificación participativa.

PRINCIPIOS

El primer principio a tener en cuenta para Parecon es el principio de democracia económica. Este principio pretende superar el concepto friedmanita de libertad tan extendido hoy en día, donde sólo existe libertad en aquellos aspectos económicos que interesen a las grandes corporaciones y multinacionales, obviando, por ejemplo, la libertad de movilidad de las personas, para quienes las fronteras están permanentemente cerradas. Este principio se sustenta en la idea de la ley de mayorías, donde cada persona tiene derecho a un voto. Sin embargo, como no siempre los problemas y decisiones a tomar nos afectan de la misma manera, el poder de decisión de los individuos es proporcional a cómo puede verse afectado por las diferentes opciones. Es dentro de este principio donde se articula la

autogestión económica en Parecon. Son los propios individuos, que se ven afectados por las decisiones de producción y consumo, los que deciden cómo desarrollar y llevar a cabo las diferentes opciones existentes. Más adelante, al describir las instituciones de Parecon y su funcionamiento, se verá como la autogestión y la democracia económica están en el centro del sistema.

La justicia económica es otro de los grandes principios a tener en cuenta. Existen cuatro axiomas retributivos que pueden ser clasificados como clásicos. El primero de ellos plantea que los individuos deben ser retribuidos según su contribución de capital humano y físico. Este axioma es defendido por los sectores más conservadores y da lugar al denominado dilema del nieto de Rockefeller. Este dilema plantea que el nieto de Rockefeller deberá recibir más que nadie a la hora de ser retribuido por su aportación realizada, aunque esta aportación sea fruto de las herencias y no de sus propias capacidades. El segundo axioma cuantifica la retribución de cada individuo según su contribución de capital humano. Este axioma se acerca en cierta medida al liberalismo igualitario de Rawls desde mi



punto de vista. Sin embargo, este axioma como el primero, es altamente injusto, pues premia la lotería genética y las cualidades intrínsecas de las personas y pone de manifiesto el dilema educativo, es decir, tener las mismas probabilidades de acceso a la educación. El tercer axioma está fuertemente arraigado a la tradición libertaria, siendo, quizás el más solidario y justo. En este axioma se considera que la retribución se debe realizar de acuerdo con las necesidades de cada individuo. Por último, Parecon, al igual que los activistas de la justicia social, considera que las retribuciones de cada individuo se deben realizar de acuerdo con su sacrificio y esfuerzo personal. Sobre la idea de sacrificio, es decir, sobre aquello de lo que sólo se tiene control, volveremos más tarde.

El principio de sustentabilidad se basa en dos ideas. La primera es la equidad intergeneracional, la cual implica dejar a las futuras generaciones las mismas o mejores condiciones que tienen las generaciones presentes. Por otra parte, la sustentabilidad también se basa en la idea del principio de precaución o preventivo, el cual indica que si una determinada acción puede llegar a implicar un riesgo o, simplemente, genera cierto grado de incertidumbre, es mejor no llevarla a cabo. Este principio de sustentabilidad no implica paralizar la actividad humana, sino que está relacionado con el uso eficiente de los recursos y con la concienciación de que la actividad humana afecta al ambiente que nos rodea y que el sistema productivo debe ser totalmente respetuoso con nuestro entorno. Si tal y como dice la ortodoxia económica actual, la deuda es "mala" porque lastramos posibilidades de consumo futuro (consumo intergeneracional), sobreexplotar los recursos naturales y evitar el consumo futuro, también es reprochable.

Ya ha surgido la idea de equidad y eficiencia dentro del ámbito de la sustentabilidad. El principio de eficiencia tal y como lo concibe Parecon no tiene nada que ver con la rentabilidad, sino con la asignación eficiente de los recursos. En este sentido, la economía participativa supera el óptimo de Pareto como medida tanto de eficiencia como de equidad, ya que al incluir juicios de valor, se puede considerar una asignación de los recursos socialmente eficiente y una redistribución equitativa cuando toda la colectividad mejora, aunque algún individuo empeore. Es decir, si ante un cambio, los beneficios globales para cualquiera y todas las personas son superiores a los cos-

tes globales para cualquiera y todas las personas, estaremos ante una nueva asignación eficiente de los recursos. Pero ya no sólo eficiente, ya que al comparar el bienestar de las personas, introducimos juicios de valor, y si en esa comparativa de beneficios-costes, los beneficios globales son mayores que los costes, como se ha comentado, también existirá una asignación más equitativa de los recursos.

La economía participativa considera la solidaridad como creadora de bienestar y no como una externalidad interpersonal, como la define la ortodoxia económica. La solidaridad pretende superar la concepción que nos enseña que el ser humano es egoísta y sólo se motiva por la avaricia. La solidaridad es un valor que genera estima. Este principio, pone al mismo nivel el bienestar propio y el ajeno.

El último de los principios de la economía participativa es el de variedad. Este principio parte de la idea de que las personas somos diferentes y, por tanto, las mismas necesidades pueden ser satisfechas de diferentes formas. Considera que la uniformidad no es buena y que la mayoría no siempre tiene la razón.

INSTITUCIONES

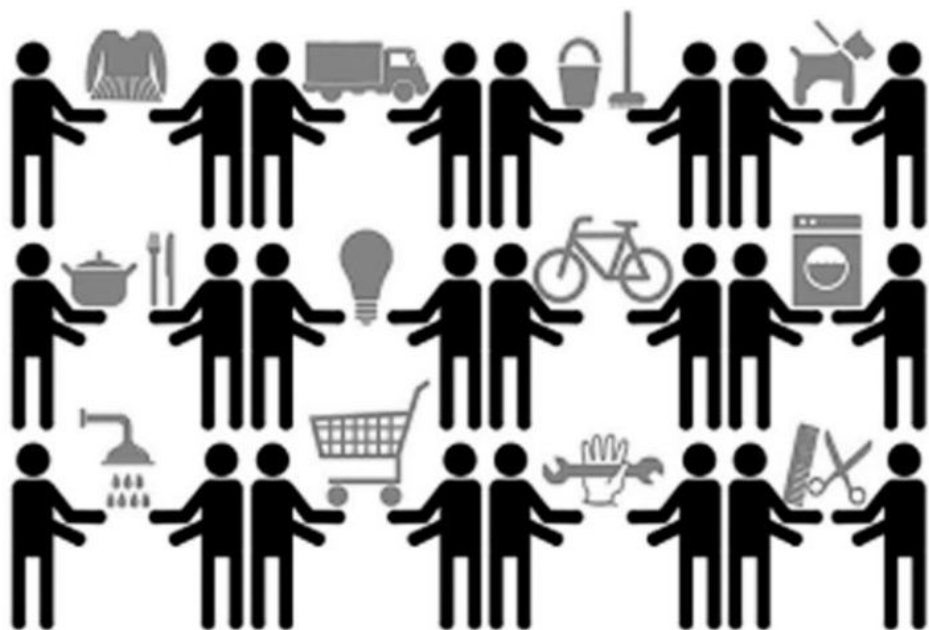
Como ya ha sido comentado, el modelo de economía participativa es un modelo total y formal, por lo que tiene en cuenta los dos enfoques fundamentales de la actividad económica: la producción y el consumo.

En este sentido, una de las instituciones fundamentales para Parecon es el consejo de trabajadores. Frente a la empresa capitalista tradicional en la que los accionistas toman las decisiones, el consejo de trabajadores, formado por todos los trabajadores, es quien toma las decisiones a través del voto de cada trabajador. Todos los trabajadores tienen los mismos derechos y deciden cuánto trabajar, bajo qué condiciones, en qué horario, con qué objetivos y cómo dividir las diferentes tareas. Como bien es sabido, y suele recordar Chomsky reiteradamente, actualmente, los centros de producción son las instituciones menos democráticas que existen. Por el contrario en el modelo que se está exponiendo, es fundamental la participación de los interesados, es decir, son los trabajadores, a través del consejo, quienes toman las decisiones, produciéndose una empoderación de los trabajadores. Esta empoderación supone una igualdad a la hora de tomar decisiones, tanto de manera formal como efectiva.

Sin embargo, este empoderamiento no sólo se produce en la toma de decisiones, sino también en los puestos de trabajo al intentar lograr un empleo equilibrado. Se entiende por empleo equilibrado que todos los trabajadores, por equidad, deben de realizar todas las labores, incluso aquellas menos deseables, haciendo que el trabajo realizado sea más compensado. Hay que tener en cuenta que este empoderamiento surge de la idea de que el trabajo no debe ser considerado como una obligación, sino como algo placentero por hacer las cosas de manera diferente. Es necesario puntualizar que el empleo equilibrado no elimina las especializaciones, los expertos siguen teniendo su papel, como consecuencia directa de los principios de autogestión y eficiencia.

Ya han sido comentados los diferentes axiomas retributivos que existen. La economía participativa otorga derechos de consumo o provisiones de consumo, que no se deben considerar como ingresos, a aquellos individuos que más esfuerzo o sacrificio realizan. Sin embargo, estas retribuciones están limitadas por el esfuerzo promedio que asignan los consejos para evitar lo que se denomina una inflación de esfuerzo. Son los trabajadores, dentro del consejo de trabajadores, quienes determinan la retribución de derechos de consumo que le corresponde a cada trabajador. En este sentido, se hacen bastantes críticas a este sistema de retribución. Estas críticas se centran en la dificultad de evaluación del esfuerzo. Sin embargo, Parecon considera que no es difícil medir el esfuerzo o sacrificio realizado, ya que son los propios trabajadores quienes evalúan. Estos trabajadores estarán concienciados, evitando, de esta manera, el problema de las camarillas. Otra de las críticas realizadas se centra en los incentivos. Se supone que hay que incentivar al hábil para que sea más productivo. Pero estos incentivos no sólo tienen por qué ser materiales, sino también inmateriales, ya que como el consumo esencial o básico está satisfecho, no existe consumo conspicuo y no es necesario guardar para el futuro.

El consejo de consumidores es al consumo como el consejo de trabajadores es a la producción. Como es obvio, se puede consumir porque se han recibido provisiones de consumo por parte del consejo de trabajadores al que se pertenece. Tener probienes de consumo implica tener libre opción a lo que se desea consumir. Esto supone que son las preferencias de con-



sumo quienes determinan qué producir y no la oferta la que determina su demanda. En este sentido, se restituye al consumidor su soberanía (eliminando el consumismo irracional) y se elimina el sesgo hacia bienes privados tan característico del capitalismo. Pero aunque no se trabaje, también se asigna una provisión a estos individuos, asignación que es determinada por la sociedad.

Formar parte del consejo de consumidores implica determinar mi solicitud de consumo de bienes privados, determinar mis preferencias sobre los bienes comunes y votar a mis representantes en las federaciones de consumo.

Si dentro del marco de la producción existe el concepto de derechos o provisión de consumo como retribución, dentro del marco del consumo existe el concepto de precio indicativo para cada uno de los bienes, tanto producidos como demandados. El precio indicativo es definido como el coste social de producirlo, incluyendo el coste oportunidad en relación con las generaciones futuras. Este precio indicativo nos va indicar cuánto podemos consumir en relación con los derechos de consumo obtenidos.

Tanto los consejos de consumidores como de trabajadores se agrupan en las federaciones, institución necesaria para asegurar la participación de todos los interesados. Estas federaciones funcionan a través de delegados, por lo que estamos pasando de una democracia directa a un modelo representativo. Estos delegados son

rotativos y es cada consejo el que determina su margen de maniobra.

La última institución definida para el modelo de economía participativa es el proceso iterativo de planificación participativa. En este proceso intervienen los consejos y federaciones de consumidores y la junta facilitadora de repetición.

El proceso de planificación participativa se desarrolla en tres fases. En la primera de ellas, la junta facilitadora de repetición determina los precios indicativos de los diferentes bienes que se pueden producir. A continuación, las federaciones de consumo manifiestan sus necesidades de consumo (qué quieren consumir) y las federaciones de trabajadores emiten sus propuestas de producción (qué pueden producir). En la tercera fase, se evalúan las propuestas de consumo, comparando su coste social con las provisiones de la federación. También se evalúan las propuestas de producción comparando los beneficios sociales con los costes sociales que generan. En esta tercera fase, los precios indicativos son esenciales porque a través de ellos se determina qué consumir y qué producir, ajustando las propuestas de ambas federaciones, hasta que no exista exceso de oferta ni de demanda. Los ajustes de las diferentes federaciones los realizan los propios trabajadores o consumidores teniendo en cuenta el coste social de los diferentes bienes.

En el proceso de planificación participativa se da, por una parte, una promoción de la eficiencia, ya que los trabajadores y con-

sumidores orientan sus decisiones teniendo en cuenta los costes sociales buscando una asignación eficiente de los recursos. También se promociona la equidad, ya que las propuestas y sus cambios deben ser aprobados por el resto de los consejos, y esto sólo puede ser aumentando su esfuerzo o disminuyendo su consumo. Y por último, se promociona la autogestión, ya que son los propios consejos de consumidores y trabajadores quienes revisan sus propuestas.

CONCLUSIONES

Parecon, la economía participativa, se configura como una tercera vía de los sistemas económicos conocidos, incluido el capitalismo socialdemócrata, el cual no es suficiente por no proteger el medio ambiente, no ofrecer justicia ni democracia económica, la propiedad sigue siendo privada y cualquier triunfo adquirido, como estamos viendo, puede ser perdido. Por otra parte, Parecon presenta una visión del sistema económico basada en una administración de los recursos justa y democrática frente a una administración egoísta y competitiva. Es, en ese aspecto de democracia económica, donde la autogestión cobra valor y adquiere todo su peso en este sistema. Si el fin último de un sistema económico es la satisfacción de necesidades y la asignación y la distribución de los recursos, en Parecon, se logra este fin de una manera totalmente autogestionaria, donde los productores y consumidores deciden, teniendo las posibilidades de producción y las necesidades a satisfacer, qué producir y qué consumir. Son los trabajadores quienes deciden cómo organizar su trabajo y no unos pocos accionistas y son los consumidores quienes crean su demanda, no cayendo en el consumismo de la sociedad actual.

Como se ha dicho, es un modelo teórico que tienen en cuenta tanto el consumo como la producción. En la actualidad, no existe ningún modelo ni ninguna experiencia práctica y real que aúne producción y consumo como ha sido explicado, si bien, en la sociedad actual existen ejemplos de empresas autogestionadas y grupos de consumo donde las decisiones se toman bajo principios democráticos y deliberativos, sostenibles, solidarios y justos. Estas experiencias son el primer paso, nos habilitan socialmente para ir más allá y lograr una emancipación social que nos lleve a una sociedad y sistema más justos y sostenibles.



Muchos apellidos y un objetivo común

SALVADOR PÉREZ

PRESIDENTE DE REAS PAÍS VALENCIÀ

Los innumerables adjetivos que ponemos al término economía, buscando con ello encontrar y definir modelos alternativos que abran nuevas líneas de comprensión de este concepto y que den algo de luz al negro túnel en el que el capitalismo neoliberal nos ha metido a todas, son un síntoma más de la necesidad del encuentro de nuevos espacios de vida, que se presenten como alternativas a este insostenible sistema.

La mera acumulación de riquezas, haciendo caso omiso a las señales de alarma por sobreexplotación que el planeta nos envía, y el hecho de ignorar la parte reproductiva de la vida en sus principios de funcionamiento, forman parte de las múltiples realidades en base a las cuales se concluye, sin miedo a equivocarse, que el capitalismo no funciona, la vida es otra cosa.

Pese a la claridad con la que muchas personas observamos la podredumbre social y ambiental con la que el capitalismo impregna todos los espacios que ocupa, esta visión no es la mayoritaria y dificulta un cambio, imprescindible, hacia otro modo de comprender la economía.

Afortunadamente, existen alternativas que plantean la creación de una sociedad más justa y resiliente. Cada una de ellas tiene su propia estrategia de desarrollo, de diseminación de sus procesos y modelos, sus modos de enfrentamiento al capital.

Una de estas propuestas es la economía solidaria. Un sistema que considera a la economía como una herramienta de transformación social, no como un fin en sí misma. Un sistema que pone en el centro del escenario a las personas, a la vida, construido al abrigo de principios y valores inclusivos compartidos, e incluso complementados por otras propuestas alternativas, bajo los cuales se impulsan iniciativas económicas que aportan los elementos necesarios para la configuración de un ecosistema de vida diferente, humano, sostenible y reproducible.

La defensa de la equidad, el trabajo, la sostenibilidad ambiental, la cooperación, la no lucratividad y el compromiso con el

entorno son los principios que recoge la Carta Solidaria impulsada por REAS Red de Redes, y constituyen los cimientos de construcción de diversas iniciativas tanto individuales como colectivas.

Uno de estos proyectos colectivos, en los que se centra la mayor parte del trabajo que se desarrolla desde esta propuesta organizativa en el País Valenciano, es la construcción de un Mercado Social (MES). Un modelo de mercado que se aleja de las leyes del mercado capitalista y que incluye en su

inclusión de los principios y valores aportados por el feminismo, en todas sus dinámicas, para reconocer, entender y visibilizar la economía de los cuidados. Este es el camino para avanzar así en una revertebración social que dé paso a la transformación colectiva que posibilite la recuperación de la dignidad en la vida. Una dignidad de la que el capitalismo nos ha ido desposeyendo paulatinamente.

Si bien existen proyectos, perfectamente planteados, que se construyen lejos de la frontera con el capitalismo, la economía solidaria desarrolla algunas de sus propuestas en fricción con este sistema, ganando poco a poco terreno. En esta línea, la ocupación de espacios reservados tradicionalmente a propuestas capitalistas como son la banca, los seguros, las comunicaciones, la energía, incluso la información, son muestras de la viabilidad de otro sistema económico.

La inteligencia en la construcción de relaciones entre las diferentes propuestas que trabajan en la misma línea de transformación, con diferentes formas y modelos pero con un objetivo común, será clave en la dimensión final que este alcance. Va a ser clave en todo este proceso el reconocimiento de las capacidades individuales y la voluntad de participar en dinámicas colectivas que den pie a proyectos contruidos por estructuras en red.

Una economía más humana, local, respetuosa con la naturaleza, que empodere a las personas y las dote de capacidades para aumentar su resiliencia, no únicamente es posible sino también necesaria de cara al previsible escenario de escasez al que el neoliberalismo conduce a la sociedad y al que hemos de enfrentarnos en un futuro no lejano. Para su construcción, hace falta que todos esos apellidos que ponemos al término economía sean capaces de entenderse como familia, como colectivo aun manteniendo la soberanía individual, pero compartiendo sinergias, buscando lo común.

NOTAS

¹ Red de Economía Alternativa y Solidaria. www.economiasolidaria.org



ADN la aplicación de principios sociales y ambientales en todo el proceso de vida de sus productos y servicios. Un mercado que pretende ser un polo de atracción, dinamización y visualización de propuestas alternativas, que llegan con diferentes apellidos y que comparten un objetivo transformador.

Una de las bases de crecimiento de esta propuesta es la intercooperación de las diferentes iniciativas que en ella se reúnen, impulsando así un crecimiento endogámico que viabiliza muchas de estas propuestas y da soporte e impulsa la aparición de nuevas. La generación de excedentes monetarios con el funcionamiento del MES y su posterior reinversión en la promoción de nuevas iniciativas utilizando soluciones financieras éticas cierran, conjuntamente con el compromiso de participación de todos los actores presentes en él, un movimiento a modo de espiral creciente que, poco a poco, transforma territorios y personas.

Es necesario dar luz a la necesidad, por parte de este nuevo paradigma social, de la



Autogestión y cooperativismo El avance sobre la producción

JOSÉ LUIS CARRETERO MIRAMAR

MIEMBRO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE LA AUTOGESTIÓN (ICEA)

“La autogestión, en la práctica, aprendiendo y rectificando, no es algo definitivamente logrado, ni un paraíso prometido, sino el comienzo de un proceso hacia la liberación”
(Abraham Guillén)

La democracia en el trabajo, la posibilidad de una economía basada en la autogestión por parte de los propios productores, el control colectivo de la infraestructura material que permite solventar las necesidades vitales del pueblo, es una alternativa al sistema capitalista de producción que ha permeado todas las resistencias obreras y populares desde la emergencia misma de la sociedad del salario y la mercancía.

Ya fuera desde la memoria grabada en la psiquis proletaria por los siglos de uso de los llamados bienes comunales, que en la sociedad precapitalista permitían el acceso de los campesinos a recursos imprescindibles para su subsistencia, sometidos a un régimen de gestión colectiva, y más o menos democrática según las zonas y los momentos. O ya fuera por la expansión en la naciente clase obrera de las “utopías” socialistas que veían como finalidad inmanente del propio desarrollo capitalista la conformación de la infraestructura material y social que permitiría construir un socialismo preñado de abundancia y riquezas, tanto materiales como culturales, para todos. En ambos casos, la posibilidad de construir o revivir el escenario del comunismo deseado, iba teñida de la idea de favorecer el autogobierno de los trabajadores, provocando la desaparición de la relación salarial y la progresiva (o inmediata, según las corrientes) pérdida de sentido del Estado, como mecanismo de gestión política de la fuerza de trabajo que desaparecería ante la emergente potencia de las relaciones directas y democráticas entre los propios productores.

Esta visión animó el proceso de desarrollo del movimiento obrero, así como la paralela generación de experimentos sociales que permitían iluminar aspectos de la realidad que la explotación capitalista dejaba en la penumbra, como la potencia económica de la cooperación productiva o la capacidad misma del trabajo asociado en pie de igualdad para resolver necesidades humanas bási-

cas y para producir un avance en la conciencia política de la clase trabajadora. Así, el desarrollo de los sindicatos, las cooperativas, las redes de consumo o las comunas y establecimientos utópicos (como los falansterios de Fourier o la Nueva Icaria de Etienne Cabet) iban de la mano, generando un proceso de empoderamiento de la clase trabajadora, que no sólo defendía sus intereses inmediatos en el lugar de trabajo, reclamando mayores salarios, sino que también se presentaba como portadora de una alternativa de conjunto al sistema, así como de un proyecto económico capaz de resolver las contradicciones inherentes al proceso de desarrollo capitalista.

Todo ello explica que los procesos revolucionarios desatados por el movimiento obrero se vieran acompañados, casi invariablemente, por el ensayo de formas de organización autogestionaria de la producción como los soviets rusos o los consejos obreros alemanes, llegando a la tentativa global de construir la sociedad de la autogestión en las colectividades españolas, durante la guerra civil, o en la estructura económica (que no en la política) del socialismo yugoslavo a partir de la ruptura de Tito con el Kremlin en 1951.

Mucho ha llovido desde entonces. El fracaso de la experiencia del socialismo estatista y burocrático del Este de Europa, junto a la derrota de la gran oleada de luchas populares del 68 en todo el mundo, y a la transformación de las estructuras de la clase obrera misma en las últimas décadas de globalización y neoliberalismo, han llevado a la descomposición de determinadas formas de resistencia proletaria, junto a la recomposición en nuevas áreas de experimentación de las luchas de la clase trabajadora.

Y en este nuevo escenario, la autogestión, lejos de desaparecer como horizonte de transformación, se ha diseminado en una miríada de propuestas, que tanto invitan a delinear las estructuras fundamentales de una hipotética sociedad postcapitalista (como en el caso de la Economía Participativa de Michael Albert o la Democracia Inclusiva de Takis Fotopoulos), como construyen alternativas reales para supervivencia de las clases

populares desde ya en el seno del propio sistema, entrando en un conflicto irresoluble con él (como las empresas recuperadas argentinas, latinoamericanas y europeas o el creciente movimiento de la economía social y solidaria).

Los conceptos de autogestión, sustentabili-



dad ambiental y democracia económica se han convertido en una melodía recurrente que permea gran parte de las resistencias antisistémicas a nivel internacional, así como en una forma efectiva de ganarse la vida dignamente para miles de personas a través del globo. Desde el espacio del cooperativismo clásico, a los mercados sociales, las cooperativas integrales, la Economía de los Trabajadores (estrechamente vinculada a la experiencia de las fábricas recuperadas), las iniciativas de transición ecológica, al discurso de gran parte del sindicalismo combativo o de cada vez más numerosos estudiosos e intelectuales, la democracia en el trabajo, la autogestión, se está convirtiendo sin prisa pero sin pausa en la única alternativa global coherente a un sistema capitalista en crisis y en plena senilidad. Una alternativa construida desde la pluralidad de los registros, y no desde la imposición de un discurso único, monolítico y dogmático, que tantas veces ha llevado al fracaso a las tentativas obreras de emancipación.



Por supuesto, esta nueva potencia se expresa también en la península Ibérica. Las Cooperativas Integrales; mercados sociales como el de Madrid; redes de redes de economía social como REAS (Red de Economía Alternativa y Solidaria); experimentos urbanos como La Canica, en Madrid, o rurales como las ocupaciones de tierras del sindicalismo jornalero en Somontes, en Andalucía; iniciativas de cooperativismo de consumo o, incluso de vivienda por medio de la cesión de uso como La Borda, en Barcelona; centros sociales, en casi todas las ciudades; huertos urbanos... con todas sus contradicciones y ambivalencias, dan fe de la vitalidad de un sector emergente de la economía que permite afirmar con solvencia que existen otras formas de producir y de vivir, más

allá de la relación salarial y de la mercantilización de la vida impuesta por el proceso de valorización del Capital.

¿Cómo desarrollar y reforzar ese sector? ¿Cómo hacer crecer la alternativa y dar herramientas útiles para la lucha económica a quienes la sostienen en el día a día? Sin querer ser exhaustivos, vamos a delinear una serie de ideas fuerza o propuestas que permiten alimentar un debate necesario:

-Es preciso fomentar la integración y el desarrollo de las experiencias autogestionarias, favoreciendo lo que el movimiento cooperativista ha llamado siempre "intercooperación". La generación de espacios y herramientas comunes, permitiría un aumento de escala de las iniciativas, favoreciendo la productividad en su seno y su capacidad de convertirse en referentes efectivos para la mayoría social. Se podría pensar en bancos de herramientas o de conocimientos, en redes amplias y cooperativismo de segundo y tercer grado, en mecanismos de colaboración mutua y de articulación de vías efectivas para generar sinergias, en instrumentos periodísticos (quizás desde la utilización de proyectos ya existentes) que se conviertan en una "prensa colectiva", etc.

-Este proceso de integración y desarrollo debe plantearse como objetivo estratégico el control de la totalidad de las cadenas de valor. Las iniciativas autogestionarias, convertidas en simples subcontratistas de grandes gigantes económicos o de las administra-

ciones públicas, pueden operar como un simple mecanismo de *outsourcing*, precarizando las condiciones de trabajo e impidiendo el poder efectivo de los trabajadores sobre sus empresas. Esto implica que se debe llevar a cabo una política ambiciosa para tomar el control de la producción, distribución y comercialización de los productos, favoreciendo la integración de las cadenas de valor desde la perspectiva autogestionaria. Algunas experiencias actuales de las empresas recuperadas argentinas, que favorecen la integración del trabajo textil con el de diseño y la comercialización, van en este sentido. Una novedosa propuesta de poner en marcha supermercados cooperativos, tampoco debería ser olvidada.

-La formación es un activo estratégico que las experiencias autogestionarias deben de impulsar todo lo posible. En una economía cada vez más centrada en los conocimientos y en la innovación, se hace imprescindible favorecer la más amplia formación para los trabajadores autogestionarios. La puesta en marcha de Escuelas de la Cooperación, físicas o virtuales, y un amplio Banco Común de Conocimientos, es cada vez más necesaria.

-Se debe experimentar en el ámbito de los cuidados, para generar formas económicas que, manteniendo y aumentando la productividad (lo que es imprescindible en un entorno económico hostil como el capitalista), puedan superar la limitada visión de la conciliación de la vida laboral y familiar, favoreciendo la integración de la vida con el trabajo y el placer, fomentando la feminización del trabajo autogestionario.

-Hay un fenómeno, paralelo a la aparición de los llamados "ayuntamientos del cambio", de aumento de la dependencia de la economía social y solidaria de las subvenciones, ayudas y contratas públicas. Esto puede favorecer de manera temporal su desempeño, pero se ha de ser consciente de que un cambio de gobierno implicará una posible debacle económica para muchas cooperativas y asociaciones. Es imprescindible, entonces, que todo el tejido autogestionario y de la "otra economía" tenga claro que en momentos de beneficios es importante dedicar un alto porcentaje de los mismos a la reinversión en la empresa, para hacerla más competitiva, independiente de los ciclos políticos y económicos, y productiva, aun limitando el montante que se dedica al consumo inmediato de los socios.

-Las experiencias de financiación alternativa como Coop57 o la CASC son estratégicamente muy importantes. Además, debería tenderse a la constitución de un auténtico Banco Cooperativo, con todo tipo de servicios financieros, que diera servicio a todo el sector social de la economía, así como a los

autónomos y pequeña empresa familiar. Es decir, a todo el magma económico en conflicto con el despliegue del neoliberalismo. La recuperación de la soberanía económica, alimentaria y ecológica impone la articulación creciente de las formas de producción disfuncionales para el proyecto neoliberal, que abarcan desde la pequeña explotación agraria familiar al cooperativismo de consumo, lo que se podría favorecer enormemente con el despliegue de una Banca de la Participación que derivase el crédito generado desde la otra economía a la integración y desarrollo de las cadenas de valor controladas por la misma.

-La recuperación de los bienes comunes es otro proyecto estratégico. Por recuperación de los bienes comunes entendemos también la conformación de un auténtico sector del común con los servicios públicos estatales. Para ello, dichos servicios tienen que ser defendidos de la privatización y organizados mediante nuevas formas de gestión comunal-cooperativa, que permitan la cogestión de los trabajadores junto a la participación directa de las comunidades concernidas. Se trata de inventar el nuevo Derecho del "no-Estado" del común. Las nuevas formas de propiedad y de gestión que superen la dicotomía capitalista entre propiedad pública y privada, reinventando una propiedad del común participativa y autogestionaria. Propuestas como la presentada por el Instituto de Ciencias Económicas y de la Autogestión para la limpieza viaria de Madrid o la propuesta de los trabajadores de los autobuses de Zaragoza (AUZSA), deben de ser exploradas.

-El trabajo autogestionado debe vincularse estrechamente al resto de luchas sociales de las clases populares. Un cooperativismo apolítico es un contrasentido y sólo lleva a la pérdida de calidad democrática a nivel interno de las iniciativas. El sistema no va a caer solamente por la evolución económica de la sociedad o por la competitividad económica o vivencial de la propuesta autogestionaria. Habrá cuellos de botella, momentos de enormes contradicciones y auténticas batallas ciudadanas. La economía autogestionaria es una de las vertientes fundamentales del proyecto de cambio social, pero no la única. Y no puede vencer sola.

El proyecto de la economía autogestionaria, en definitiva, es un proyecto de cambio sistémico, que permite sentar las bases (junto a las luchas y la organización popular) para el inicio de la transición a otra forma de producir, de sentir y de vivir. A otro tipo de sociedad. Una sociedad del socialismo autogestionario que sólo se puede edificar desde la cooperación mutua de todos los sujetos sometidos.



Adoctrinamiento

MARC CABANILLES

PRESIDENTE DE AVALL (ASOCIACIÓN VALENCIANA DE ATEOS Y LIBREPENSADORES)

A raíz del proceso de independencia en Catalunya, el Ministerio de Educación ha puesto en movimiento la denominada “alta inspección” para evitar el adoctrinamiento en los libros de texto en Catalunya.

Si por adoctrinamiento entendemos la negación del pensamiento crítico, evitar el diálogo, ocultar la discrepancia y exaltar el dogma, desde AVALL apoyamos ese interés del Ministerio por acabar con el adoctrinamiento, pero nos gustaría que fuera con todo adoctrinamiento.

Porque suponiendo que lo que se hace en los colegios catalanes es adoctrinar, ¿cómo llamaremos a lo que se hace en todas las aulas de España con la religión?

Porque si se tiene miedo a que el adoctrinamiento en Catalunya termine en fanatismo nacionalista, ¿no deberíamos tener miedo que el adoctrinamiento en religión termine en fanatismo religioso?

Porque si como dicen, el supuesto adoctrinamiento que se da en Catalunya tiene como finalidad excluir a quienes no se consideran nacionalistas catalanes, ¿qué decir del adoctrinamiento religioso que considera herejes, infieles, descarriados o pecadores a quienes no profesan la misma religión?

Se defiende la Iglesia diciendo que son los padres quienes quieren que sus hijos reciban religión, o sea, que adoctrinar en religión es bueno si son los padres quienes así lo quieren. Con ese mismo razonamiento, adoctrinar en las aulas catalanas, debería ser bueno si son los padres quienes así lo quieren.

También se queja el nacionalismo español de que ese adoctrinamiento en el nacionalismo catalán es pagado con dinero público. No hace falta investigar mucho para saber que los sueldos de los profesores de religión, también son dineros públicos pagados generosamente por cada comunidad autónoma. O sea, que el adoctrinamiento religioso lo pagamos todos, tanto quienes así lo quieren, como quienes no lo quieren. Y cuando hablamos

molestarles que en vez de enseñar matemáticas, biología o literatura, se sigan contando a menores historias sobre seres imaginarios que crearon todo cuanto existe, seres que nos dicen qué debemos o no hacer, que nos vigilan constantemente y que al final de esta vida, nos prometen otra, donde se nos premiará o castigará.

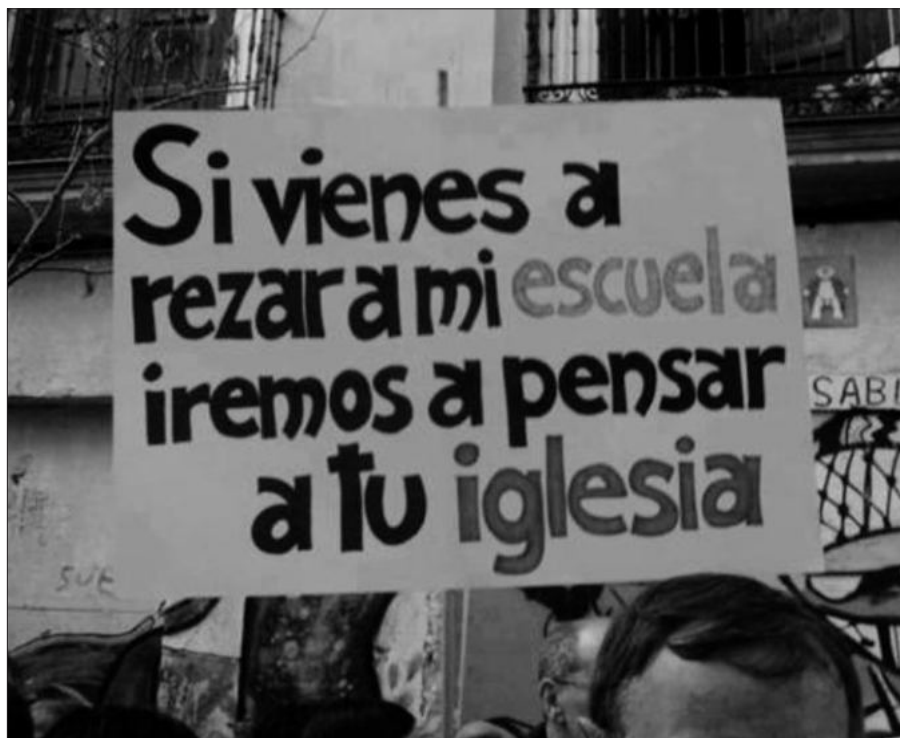
No parece molestarles que según esos informes PISA, llevemos 15 años estancados

en cultura general, que estemos por debajo de la media o que un 25% de jóvenes sea incapaz de entender un documento financiero.

No parece molestar que mientras la ciencia ya es capaz de explicar el 99,9% de todo lo que pasó y pasa en el universo, las confesiones religiosas sigan intentando, desde la más tierna infancia, moldear las mentes para hacer creer que todo proviene de la magia de unos supuestos dioses, que ociosos entre tanta eternidad, andan jugando entre ellos a ver quién tiene la ocurrencia más graciosa.

La religión como fenómeno individual, como búsqueda del sentido de la vida, como una autoprotección ante la inmensidad del universo y la eternidad del tiempo, como una reflexión personal, puede ser buena y hasta positiva.

Pero ese fenómeno religioso se convierte en un fraude cuando pasa a ser administrado por personas que dicen hablar directamente con dioses, que dicen ser sus intermediarios, que nos dicen cómo debemos vivir y morir, que dicen que su reino no es de este mundo cuando en realidad son la empresa más poderosa que existe.



de todo el Estado, no sólo de Catalunya, la cifra se aproxima a los 500 millones de euros anuales.

500 millones con los que se podrían contratar unos 6.500 profesores que bien harían en intentar mejorar el nivel del alumnado que tan mal parado queda en los informes PISA de educación, o simplemente enseñando otros idiomas, en los que en este país ninguno de sus presidentes es capaz de expresarse.

A quienes les molesta el adoctrinamiento histórico en Catalunya, no parece

CHAVELA VARGAS

(COSTA RICA 1919 – MÉXICO 2012)



Intérprete de rancheras. Costarricense de nacimiento, mexicana por naturaleza y cantante por instinto, Isabel Vargas, más conocida como Chavela Vargas, ha sido una de las voces más viscerales y sinceras de Latinoamérica.

Amiga íntima de Frida Kahlo, musa de Pedro Almodóvar y de los amantes de la ranchera, durante su larga vida, a contracorriente de todo aquello que coartara su autonomía personal, fue dejando tras de sí un rastro de profundo sentido de la libertad. He aquí algunas de sus palabras:

- “Lo supe siempre. No hay nadie que aguante la libertad ajena; a nadie le gusta vivir con una persona libre. Si eres libre, ése es el precio que tienes que pagar: la soledad”.
- “El amor es un paso. El adiós es otro... y ambos deben ser firmes, nada es para siempre en la vida”.
- “Nadie se muere de amor, ni por falta ni por sobra”.
- “Cuando yo canto los que me escuchan

sienten. Y lloran porque se dan cuenta de que todavía son capaces de sentir. A pesar de los males del mundo”.

- “Todo lo he hecho a sabiendas y no me arrepiento de nada. Ni de lo bueno, ni de lo malo, ni de los momentos felices, ni de las tristezas... Al final, tengo el alma llena de paz y tranquilidad”.
- “Hay que llenar el planeta de violines y guitarras en lugar de tanta metralla”.
- “Sólo de borracho a borracho nos entendemos”.
- “Me encontraré a tú con tú con la muerte. No le tengo miedo; no le tengo respeto. Señora aquí estoy, cuando usted quiera...”.
- “Frida esparcía ternura como flores, sí, como flores. Una gran ternura, una ternura infinita”.
- “Moriré un lunes, el día más aburrido pero no quiero cruces ni llantos. Que dejen descansar a la Vargas”.

● “Amantes del mundo: a veces es más hermoso recordar que vivir”.

● “Hay que cuidar al mundo, proteger el amor, la paz, la justicia”.

● “Al entrar al escenario siento miedo. Pero algo encuentro o algo me encuentra a mí. Antes de terminar la primera canción ya estoy en otro lado. Del lado de mi público”.

● “Todo lo he hecho a sabiendas y no me arrepiento de nada. Ni de lo bueno, ni de lo malo, ni de los momentos felices, ni de las tristezas... Al final, tengo el alma llena de paz y tranquilidad”.

● “Ama sin medida, sin límite, sin complejo, sin permiso, sin coraje, sin consejo, sin duda, sin precio, sin cura, sin nada. No tengas miedo de amar, verterás lágrimas con amor o sin él”.

● “El amor no existe, es un invento de las noches de borrachera”.

● “La música no tiene fronteras, pero sí un final común: el amor y la rebeldía”.

● “Lo que duele no es ser homosexual, sino que lo echen en cara como si fuera una peste”.

● “En un restaurante, una hermosísima señora se acercó a mí y me susurró: ¿Chavela, cuándo nos acostamos? ¡Qué atrevida! Me encanta”.

● “Yo quiero que algún día se entienda que mi mensaje ya no es de la garganta, ya no es de disco, ya no es de concierto: es la voz inmensa del individuo humano que está callada, que no tiene nombre, que no puede llamársele de ninguna manera. Eso es lo que yo siento, eso es lo que no me deja morir hasta que la gente sepa que mi canto no es canto, que es algo más allá del dolor, más allá de la angustia, más allá del saber, más allá de todo, del arte en sí mismo”.

Instrucciones de la CEOBE para la anual comida de empresa



El Consejo Rector de la Confederación Española de Organizaciones y Bandas Empresariales se dirige a todos los empresarios españoles (y mucho españoles) incluidos los catalanes, para ofrecerles unas útiles orientaciones ante las comidas o cenas de empresa, tan propias de las fiestas navideñas, que tanto contribuyen a que los trabajadores se identifiquen con los objetivos de la marca —que son los de sus dueños, evidentemente— y que nos permiten detectar a los defectos a la dirección, que no pueden evitar mostrar su odio hacia nosotros, sus benefactores, en cuanto se toman dos copas.

Nuestro mercado laboral ha sufrido numerosos cambios en las últimas décadas, todos ellos beneficiosos para la patronal, justo es reconocérselo a los sindicatos mayoritarios (de los otros ya nos iremos encargando) y es evidente que también el empresariado se ha de adaptar a los nuevos tiempos en algo tan fundamental como estas fiestas de breve confraternización entre explotados y explotadores. Es cierto que la tregua dura apenas unas horas, pero un ejecutivo moderno debe estar preparado para enfrentarse a los brindis y villancicos del populacho con garantías de éxito.

Lo primero que hemos de aconsejar es que se tenga en cuenta la evolución de los

salarios de las respectivas plantillas. Sería una incongruencia y un error, que incluso podría ofender a nuestros subalternos, ofrecer un menú demasiado caro a un personal que durante los últimos años apenas ha visto mejoras en su nómina; por no hablar ya de aquellos a los que hemos aplicado severos recortes. Hay que cuidarse de no encargar una comida o cena cuyo importe por barba sea cercano a lo que pagamos a esos desgraciados en una semana.

A título orientativo aconsejamos que si, como es ya lo habitual, nuestros trabajadores no llegan a mileuristas, el menú de ese encuentro interclasista no supere los 10 euros por comensal. (En hoja anexa adjuntamos lista de bocaterías y puestos de kebab muy económicos).

También es muy importante que observemos la composición del personal y el tipo de jornada al que lo tenemos sometido: si un empleado trabaja a tiempo parcial, hemos de encontrar la fórmula para que nuestra generosidad navideña se adecúe a esta moderna forma de contratación. Como idea, sugerimos que se encarguen bocadillos de distintos tamaños para ofrecer bocatas enteros a los fijos y porciones proporcionales a los del contrato parcial. Otra solución puede

ser que los precarios se vayan marchando antes de que lleguen el postre o los chupitos.

Pero como no es fácil conocer la diversidad de relaciones laborales que tenemos con el personal que forma nuestra empresa, lo más recomendable es que nos inclinemos por un modelo que ya se aplica en muchos de estos eventos. Nos referimos a la democrática fórmula que consiste en que cada cual pague su parte. Nada une más a la empresa que ver cómo el director abona su menú, de igual forma y cuantía que el último eventual.

Ni que decir tiene que, en esa línea de modernización de la empresa española, desaconsejamos frontalmente las prácticas viciosas de épocas anteriores, que malacostumbraron al asalariado a recibir cada diciembre la caja de Navidad, el aguinaldo y otros agasajos igual de deplorables para unas relaciones laborales modernas e integradoras.

Deseamos a nuestros asociados las felices fiestas que sin duda harán posibles el seguimiento de las precedentes recomendaciones.

Por la CEOBE
José María Tempranillo

ZARANDAJAS

Una pérdida es un reencuentro
con la nada

Le cautivó tanto la libertad
que acabó en cautiverio

La palabra COMPARTIR tenía un valor real
ahora, es una ganga virtual

Nunca se supo a ciencia cierta
cuando se extinguió la humanidad
lo que sí se sabe es que fue un suicidio

En todas las maternidades del mundo
están naciendo ahora
las niñas y niños del deshielo
alzaré mi gin tónico por ellos

Hay poetas que necesitan un fórceps
para sacar el poema
les sale deformado
otros recurren a una cesárea
una cicatriz por cada poesía
algunos se ponen la epidural
cuando vienen las contracciones
aunque lo mejor para el poema
es el parto natural

No nos gusta mirar a lo ojos
porque andamos mirándonos el ombligo

El poema le dijo al poeta:
cuanto más me persigas
más te costará alcanzarme
yo llegaré
cuando no me lames

Me pediste perdón
antes de haberme herido
llegó antes el dolor
que la flecha

Hay amigos que cuando los pierdes
es como si perdieras un dedo
de esos puedes perder hasta veinte
hay amigos que cuando se van
es como si te amputaran
un brazo o una pierna
puedes perder hasta cuatro
pero solo un amigo
te arrancará el corazón

Isaac Alonso Araque

COORDINA: EDDIE (J. BERMÚDEZ)

Subdirector del festival Voix Vives, de Mediterráneo en Mediterráneo, de Toledo. Estos poemas aparecen en *La Reina Púrpura*, editado por Huerga y Fierro, 2016).

Amaia es un zueco embarrado en los maizales
abonados con la sangre de Aitor transubstanciada en espina
en una trainera del lejano norte.
Miles de Aitores bogan y cían tiñendo de rojo
los hielos del lejano norte.
Allí aprendieron a sembrar el maíz
en campos donde sólo los zuecos de
miles de Amaias se embarran para recoger la cosecha.
La cosecha de Amaia
convertida en blancas coronas de hielo regadas por la sangre de Aitor
terminará derritiéndose en miles de bocas adolescentes
cuyos cerebros son devorados al ritmo de la masticación ante miles de pantallas.
Los devoradores de cerebros adolescentes abren sus fauces cada mañana
para recoger su cosecha
como abren sus bocas las ballenas que los miles de Aitores han arponeado durante
cientos de años
regando con su sangre
los hielos del lejano norte
-vuelo de alfileres sobre un monte sin barro donde no puede crecer el maíz de Amaia-
Los maizales de Amaia son blancos testigos de la pérdida de su virginidad
ante los embates de Aitor que derrama el icor de leviatanes y peces en el barro
padre de las coronas de hielo derretidas en miles de bocas adolescentes.
La cazadora de leviatanes y el sembrador de maíz
se ríen de los devoradores de cerebros adolescentes
pues saben de la semilla sembrada en sus cuerpos
por las coronas de hielo del lejano norte
derretidas en sus bocas.



Si dejaras, compulsiva, de masticar teclas
como quien se mete un pico en los caminos del corazón
abiertos en canal.
Si dejaras de contar cada uno de tus glóbulos
para ver si se te ha escapado alguno
o acaso alguien te lo ha robado.
Si dejaras de contar las hojas muertas
para saber si en otra primavera volverás a verlas todas
o se quedará alguna por el camino y el árbol de la ciencia
ya no volverá a ser el mismo.
Quizás, solo quizás, entonces podría darte algún eritrocito
que complemente tus cuentas y alguno de más por si acaso
en algún otro momento te da por contarlos de nuevo.
O podría también explicarte que sin podar ese árbol
todavía dará más hojas, y mejor si lo podas
porque mejorará sus frutos.
Y que en todo caso da igual pues
el árbol siempre es distinto.
Y si quieres coleccionamos las hojas
todas puestas en un álbum, grande como el mismo árbol, distinguidas por colores
o si acaso las quemamos para calentarnos en invierno
mientras hacemos el amor.
Pero si tardas mucho a lo mejor no me deja hablar
este penacho de flechas que me sale por el pecho.

El viento del norte trae negras nubes cargadas de lluvia.
 Yo les digo que sigan adelante.
 Grito tu nombre
 alto y claro para que lo lleven,
 con la lluvia,
 donde estás.
 Les pido, si por la calle te encuentran,
 te empapen,
 mojen cada parte de tu cuerpo
 dejen
 tu pelo chorreando,
 tu ropa,
 calada,
 bien ceñida al cuerpo,
 mientras gritan tu nombre
 entre rayos y truenos.
 Pero si llegan cuando duermes,
 a las negras nubes cargadas de lluvia les pido
 descarguen despacito,
 no hagan alarde de rayos y truenos,
 rieguen tus macetas,
 limpien tu terraza del polvo acumulado por el viento,
 arrullen tu dormir de colchones nuevos,
 susurrando
 al oído,
 no vaya a ser que despiertes
 y ya no recuerdes
 tu reciente sueño.



Hoy Faraón ha vuelto a salir de caza
 seguido de cerca por su fiel lebel.
 Ahí llega Anubis persiguiendo mi alma
 que tiembla de gozo mientras es fecundada.
 Mas ¿dónde se esconde la reina
 desde cuya casa reparten cerveza?
 ¿Dónde se encuentra aquella bajo cuyo mando
 han partido Faraón y lebel?
 Ansioso aguardo ser llevado ante la devoradora de hombres.
 Sumiso acato la espera en el largo trayecto hasta su morada.

Os propongo:
 darnos la mano a la vista de todos,
 tomar la senda de lo desconocido,
 andar bajo la lluvia,
 regarnos, empaparnos,
 insultar al sol hasta avergonzarlo.
 Buscar juntas los templos de los socavadores,
 habitarlos,
 poblarlos de poesía,
 hasta que los versos salgan por puertas y ventanas
 encaramándose por las columnas,
 cubriendo los techos,
 extendiendo sus estrofas por los campos circundantes.
 Os propongo:
 darnos la mano a la vista de todos,
 tocar los tambores de ritmos arcanos,
 que retumben los muros de todas las casas
 y con nuevas notas hacer la canción
 que atraiga la lluvia,
 insultar al sol hasta avergonzarlo,
 invocar los signos herméticos
 para propiciar el trigo con las manos sembrado.
 Os propongo:
 darnos la mano a la vista de todos,
 reptar por el suelo como los gusanos,
 ver crecer los lirios con el justo abono,
 limpiar la maleza,
 regar cada bulbo con el agua cabal,
 esperar el otoño hasta verlos partir
 entre el rechinar de dientes de los viejos palacios.
 Os propongo:
 darnos la mano a la vista de todos,
 buscar nuevos pastos en cada estación,
 abrumar a las playas
 contando tan solo los granos de sal,
 en medio del mar excavar un pozo
 que devore distingos y lo no compartido.
 Plantar un remolino entre las nubes
 que devuelva del pozo
 tan solo mujeres
 para un nuevo mundo.
 Os propongo:
 insultar al sol hasta avergonzarlo,
 tomar la senda de lo desconocido,
 machacar caracoles con los pies desnudos,
 cometer incesto,
 llamarnos hermanas,
 tomar los palacios,
 sembrar nuevos lirios,
 excavar mil pozos,
 crear remolinos,
 entonar nuevos cantos,
 habitar los templos,
 y hacer el amor a la vista de todos.



Libros

Esplendor en la noche

Vivencias de Mayo del 68

Tomás Ibáñez, Octavio Alberola, Ariane Gransac, Claire Auzias, Lola Iturbe y Miquel Amorós
190 pp.
La Linterna Sorda

El libro tiene una espléndida y detallada introducción a cargo de Ana Muiña y Agustín Villalba (que además son los editores) a través de la cual no sólo nos dan las claves para sumergirnos en la eclosión social e ideológica que el parisino mayo de 1968 supuso, sino que también nos presentan a la gran pluralidad de agentes, individuales y colectivos, que confluyeron en las calles y se enfrentaron al sistema en las barricadas, en las aulas y fábricas, pero también en las asambleas, los debates y los manifiestos que proliferaron en, seguramente, la última revolución genuina vivida en el mundo. Porque si una revolución no se lo cuestiona todo e inicia la transformación social desde el primer día, no es tal revolución; por mucho que el poder cambie de manos.

Comienza el amplio prólogo situando en el mayo parisino la consolidación de la A circulada como símbolo del anarquismo en todo el orbe. El popular logo ya se había usado en las paredes de Milán y otras ciudades, pero fue en París durante Mayo del 68 cuando la A encerrada en un círculo se convierte en el emblema que identifica al anarquismo, y que hoy día es sin

duda el más reproducido mundialmente por todo tipo de métodos, soportes y materiales.

Esplendor en la noche no es un nuevo texto sobre Mayo del 68; seguramente el acontecimiento relativamente reciente que más se ha tratado y reflejado en la cultura moderna. Y no lo es porque nos encontramos ante un conjunto de seis relatos, seis experiencias directas de otros tantos activistas de indiscutible peso intelectual y militante que, sin dejar de manifestar sus críticas puntuales, analizan y reivindican aquel momento histórico y la gran revolución social que pudo ser... o que fue.

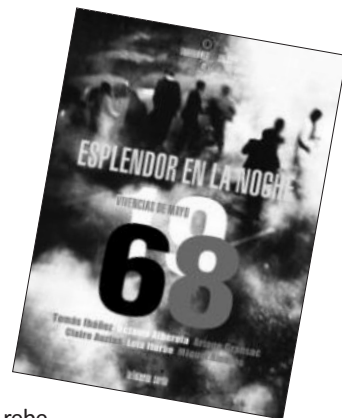
Los autores con los que La Linterna Sorda acierta al unirlos en este trabajo -que aparece oportunamente en el 50 aniversario de los hechos que tanto han representado en el imaginario y las ideas de las últimas generaciones- son Tomás Ibáñez, Octavio Alberola, Ariane Gransac, Claire Auzias, Lola Iturbe y Miquel Amorós. Tres hombres y tres mujeres de sobra conocidos y reconocidos en el movimiento libertario que -al contrario de mucho intelectual que cuenta hechos y debates en los que no estuvo presente- nos dan su versión sobre los antecedentes, desarrollo y consecuencias de unos intensos días que vivieron en primera persona.

Cada uno de los autores nos da una visión diferente (la suya, por supuesto) aunque coinciden en lo básico, que no es otra postura que la

de consi-
d e r a r

como una rebelión popular, asamblearia y autogestionaria los acontecimientos que se vivieron durante mes y medio en toda Francia, en los que los partidos y sindicatos clásicos de la izquierda fueron desobedecidos y arrinconados por los mundos de la universidad, el trabajo y la cultura (curiosamente los tres sectores a los que el marxismo oficial confiaba el proceso revolucionario). Tampoco hay fisuras en la condena del leninismo ortodoxo como responsable de los acuerdos de Grenelle, que aparearon a la mayoría de los obreros de la lucha colectiva, a cambio de importantes mejoras salariales y laborales. Sin embargo no ignoran estos analistas de base que se produjo una espontánea simbiosis y una colaboración entre anarquistas, situacionistas y diversos grupos maoístas y trotskistas que ya empezaban a cuestionarse el papel de los partidos leninistas clásicos.

Por si lo dicho no fuera suficiente argumento para desatar el interés del lector, acabaremos añadiendo que el libro contiene multitud de fotografías sobre acontecimientos y personajes del mayo francés, así como reproducciones de pintadas, manifiestos, frases y cabeceras de publicaciones que ya son históricas.



La librería

Título original: The Bookshop (La librería)
Año 2017, duración: 115 minutos
Directora y Guion: Isabel Coixet sobre una novela de Penélope Fitzgerald
Intérpretes: Emily Mortimer, Patricia Clarkson, Bill Nighy, Honor Kneafsey
Localización: Inglaterra, años 50
Género: Drama

A un pequeño pueblo costero de la Inglaterra de la posguerra en los años 50, llega una viuda de la 2ª Guerra Mundial y decide abrir una librería. La xenofobia en cuanto miedo al extraño, es un rasgo común a muchas épocas y lugares. En una sociedad

pequeña, cerrada y autorreferente suele ser más tangible y asfixiante. Si además la "forastera" tiene la ocurrencia de abrir una librería en el seno de un grupo humano, en general poco dado a la lectura, el choque aún es mayor. Afortunadamente, cuenta con un cómplice y una pequeña amiga que es la que en el futuro hará de narradora...

Historia conmovedora que narra la colisión entre dos formas de entender el mundo. Con unas excelentes actrices y actores, perfectamente identificados con sus papeles, una cuidada ambientación de la época y una hermosa banda sonora, Isabel Coixet ha filmado una película de visión más que recomendable.



Al Margen, 32 años de activismo social



En marzo de 2018 este Ateneo Libertario cumplirá treinta y dos años de existencia. Desde la primavera de 1986, Al Margen ha sido mucho más que un local o un grupo de compañeros para compartir el ideario anarquista; ha sido una experiencia constante de diálogo, de debate, de compromiso, de solidaridad, de cultura contestataria, de amistad creciente.

No vamos a publicar un largo listado de las charlas, de las exposiciones, los conciertos, de los libros, de las películas, de las lecturas, de las acciones y encuentros en los que Al Margen ha puesto algo más que su firma. De todo ello queda constancia y memoria; igual que quedan los 104 números de esta revista que estás leyendo.

Nos hemos acostumbrado a celebrar cada aniversario con unas jornadas más o menos ambiciosas, pero siempre interesantes e interesadas sobre los temas de cada momento. Este año tampoco queremos dejar de hacerlo, y para celebrar el XXXII aniversario se ha preparado un prometedor programa.

Empezaremos el 20 de febrero (en nuestro querido local) con una charla sobre el CETA y otros acuerdos de libre comercio, a cargo de Alberto Martínez (de ATTAC), seguiremos el 23 con una lectura dramatizada por Fermín Alegre y un buen puñado de colaboradores, y concluiremos el 27 con una charla de Carlos Taibo sobre la Revolución Rusa. Estos dos últimos actos del 23 y el 27 serán en el Col·legi Major Rector Peset. Difundiremos calendario y demás información por redes sociales, Radio Klara, Cartelera Turia, etc. Pero ya avisamos desde aquí: ¡Que nadie se lo pierda!

La Biblioteca de Al Margen, de nuevo en funcionamiento

Tras unos meses dedicados a clasificar y catalogar nuestros fondos y las nuevas donaciones que hemos recibido, la Biblioteca del Ateneo Libertario Al Margen se pone de nuevo en marcha.

En estos momentos contamos con cerca de un millar de títulos sobre anarquismo, filosofía, ecología, historia, narrativa, poesía, feminismo, naturaleza, viajes, etc. que se pueden consultar o tomar en préstamo (salvo los incunables) por socios y simpatizantes del

Ateneo, así como por la gente interesada que lo desee y rellene la correspondiente ficha de préstamo.

Vinculado a la Biblioteca viene funcionando todos los martes un Club de Lectura, al que cualquier persona amante de los libros y el debate social puede incorporarse.

Para visitar la Biblioteca y hacerse socio de la misma, estaremos dispuestos a recibirlos los martes y jueves laborales, entre las 19'30h y las 21'30h.

Por la coordinación de centros sociales y ateneos de València

El pasado 11 de noviembre una veintena de ateneos, colectivos y centros sociales de la ciudad del Turia y las comarcas limítrofes nos reunimos en el CSA La Llavor, de Torrent, respondiendo a una convocatoria que se ha realizado un par de veces con anterioridad, y que pretende que diferentes asociaciones y personas debatan y coordinen sus campañas y luchas.

En esta ocasión nuestro ateneo participó en el encuentro y, la verdad, nos pareció muy interesante. Se montaron varias mesas de discusión, se pusieron en común las reflexiones compartidas, se habló de feminismo y de la situación de las compañeras en nuestros locales, etc.

Por lo que respecta a la coordinación, cada grupo asistente informó de su situación y actividades, así como de su opinión sobre el modelo que habría de adoptarse para conocernos y trabajar mejor colectivamente. En principio se vio interesante y necesario crear una red de contactos y alguna página donde colgar nuestras actividades, no sólo para que apoyemos y difundamos mutuamente, sino para que podamos consultar el calendario común a la hora de programar actividades propias sin ocupar las fechas programadas anteriormente por otro centro o ateneo.

También se acordó realizar un par de encuentros anuales, de forma rotativa por los diferentes locales. De hecho, ya ha habido una reunión de trabajo (el pasado 16 de diciembre) en el CSA Al Vent, de Paiporta, aunque al redactar esta nota no tenemos todavía el resumen de lo tratado.



El calendario FEM L'HORTA POSSIBLE también en Al Margen



Como es ya sabido, en Al Margen mantenemos una pequeña Distribuidora de materiales y publicaciones de interés para la difusión del pensamiento libertario y el apoyo a luchas y movimientos sociales.

Además de los libros y algún documental de edición propia, en nuestra distribuidora encontrarás libros sobre anarquismo y otros temas ausentes en las librerías comerciales. También tenemos materiales que nos dejan en depósito autores y colectivos afines.

Todos los años distribuimos la conocida y valorada Agenda Libertaria, de la que es posible que aún nos quede algún ejemplar cuando salga este número de la revista. De lo que no nos van a faltar existencias es del interesante calendario FEM L'HORTA POSSIBLE. No nos queremos privar de recomendarlo; en él vas a disponer de gran cantidad de información sobre productores y cooperativas de consumo de alimentos ecológicos, de efemérides y eventos sociales y reivindicativos, de consejos medioambientales, de bonitas ilustraciones y de otras muchas cosas.

Lo puedes adquirir en el Ateneo (martes, jueves y otros días en que haya alguna actividad pública) a cambio de un donativo, a partir de sólo 2 €.

**¡¡¡COLABORA CON AL MARGEN!
MÁNDANOS TUS ARTÍCULOS,
DIBUJOS, CRÍTICAS, COMENTARIOS.
PONTE EN CONTACTO CON NOSOTROS**

Somos internacionalistas, pero estamos con nuestro barrio



El Carme, el barrio en el que Al Margen nació y ha vivido siempre, sufre numerosas agresiones y especulaciones: el turismo masivo, los pisos para turistas, el ocio nocturno, la gentrificación y, en consecuencia, la subida de los precios de la vivienda y la apertura de bares y restaurantes cada vez más elitistas y alejados de lo que este barrio popular ha sido.

Como centro cultural y social nuestro ateneo no puede dar la espalda a

las inquietudes y luchas del vecindario. Por ello hemos apoyado y participado (en la medida de nuestras posibilidades) en luchas y campañas para denunciar primero el abandono y ahora la especulación que acosan al barrio. Recientemente acudimos a una marcha contra la "turistificación" de El Carmen y con anterioridad lo hemos hecho con otras campañas para conservar el barrio vivo y popular que siempre ha sido.

Por todas estas razones, y ante las próximas fiestas falleras, Al Margen se volverá a implicar en el apoyo a los colectivos que se esfuerzan para convertir, de nuevo, las Fallas en las fiestas populares, críticas y participativas que en sus orígenes y durante mucho tiempo fueron.

Iremos informando de actos y fechas relacionadas con estas fallas populares, combativas y antifascistas en nuestras páginas de las redes sociales.

La Mostra del Llibre Anarquista de València prepara su edición de 2018

Desde hace varias semanas ya se trabaja en la organización de la que será la XVIII edición de la Mostra del Llibre Anarquista de València. La intención del colectivo que coordina este evento de la cultura libertaria es incluir algunas nuevas actividades, además de las habituales presentaciones de novedades editoriales y de las paradas de libros, revistas, cómic, chapas, CD, camisetas, etc. que tradicionalmente se montan durante el fin de semana en la plaza del Carmen.

La Mostra ocupará toda la semana del 9 al 15 de abril, con actos en locales alternativos y libertarios de diversos barrios valencianos, aunque los días 14 y 15 es cuando este encuentro de editoriales, ateneos y distribuidoras se concentrará en El Carme, el centro histórico de la ciudad.

Como presentación pública previa, continuando con la tradición de varios años, se realizará una jornada de fiesta

y activismo contracultural el día 1 de marzo en el CSOA L'Horta, de Benimaclet.



PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento, disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta cuyo número podéis pedirnos y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- II CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VIII CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 7,50 €
- IX CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- X CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- XI CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 5 €
- PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO, Juan Peiró, 3 €
- ERICH MÜHSAM, Agustín Souchy, 2,50 €
- ARTICULOS PERECEDEROS, Antonio Pérez Collado, 4 €
- BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS, Antonio Pérez Collado, 5 €
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, Voro Puchades, 5 €
- ASCONA, Erich Mühsam, 2,50 €
- SOBRE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA, La Boétie, 2 €
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6 €
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6 €
- OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10 €
- GUIX D'ATZUCAC, Vicent Martínez i Aguilar, 8 €
- CENESTESIA, José M^a Nunes, 10 €
- DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE, Gabriel Pombo da Silva, 5,5 €
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50 €
- EL INRI, El Bobo de Koria, 5 €
- ZARANDAJAS, Fermín Alegre, 25 €
- DE LA ILUSIÓN A LA INDIGNACIÓN, Antonio Pérez Collado, 10 €
- VOTAR O DECIDIR, Antonio Pérez Collado, 9 €
- HÍBRIDOS, Fermín Alegre, 30 €
- LA VERANDA, Rafa Rius
- CARTAS DESDE MÁS ABAJO, Antonio Pérez Collado, 5 €
- EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6 €
- VAGOS Y MALEANTES, CD de Caldito, 7 €
- DESDE EL PUENTE DE ADEMUZ A ZAPADORES, DVD, 5 €
- RUMBO AL MARGEN, DVD, 5 €
- LA VESPA VERDE, DVD, 5 €
- TARÍN: TIERNO, ANARQUISTA, REBELDE, ICONOCLASTA, NUESTRO, DVD, 5 €

COLABORACIONES PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

“¿Importa el tamaño cuando hablamos del Estado?”

El asunto que nos proponemos acometer en el nº 105 ya ha sido tratado en otras ocasiones, aunque cada vez lo hemos abordado desde un aspecto parcial o colateral. En este momento, donde no sólo los medios son los que nos saturan de ruido sobre el llamado proceso de independencia de Catalunya, creemos que es más que necesario que desde el movimiento libertario y del conjunto del activismo social se revise y actualice el discurso sobre el nacionalismo y el Estado.

Porque aunque las líneas maestras del pensamiento anarquista son muy claras y absolutamente actuales, no es menos cierto que desde personas y asociaciones que se reivindican libertarias se vienen lanzando en estos tiempos propuestas de consenso, acercamiento o colaboración con partidos o instituciones que, sin cuestionar el modelo social y económico vigente, proponen nuevos estados o cambios de régimen (una república, un estado catalán... pongamos por caso) lo que levanta espontáneas y entusiastas adhesiones de gentes y colectivos que, acertadamente, habían venido criticando y denunciando las políticas represivas, privatizadoras o de recortes sociales de la vieja o nueva clase política.

En fin, que sin dejar de ser lo que somos, queremos que desde todas y cada una de las posiciones que se dan ante la república, la nación, la independencia, el estado, el pueblo y todos sus derechos se aporten reflexiones y proyectos. Seguramente nadie está del todo en el error, ni tampoco tiene la verdad incuestionable.

Si algo nos caracteriza como corriente de pensamiento es el no tener dogmas eternos. Veamos, pues, si hay algo que corregir o si cada vez está más claro lo que habíamos venido afirmando durante siglo y medio. Esperamos vuestras colaboraciones antes del 15 de marzo.

AL MARGEN EN LAS REDES SOCIALES



Ateneo Libertario Al Margen



@86ateneo

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

València

EL CARME: Llibreria Ramon Llull, c/ Corona, 5 - Llibreria Doctor Sax, c/ Quart, 21 - VELLUTERS: Radio Klara, c/ Hospital, 2, 7º - RUSSAFA: La Tavernaire, chaflán c/ Denia-Sevilla - LA LLUM-MISLATA: CGT, Av. del Cid, 154 - BENIMACLET: La Repartidora, c/ Arquitecto Arnau, 5 - POBLATS MARITIMS: Radio Malva, c/ Barraca, 57 baix, Cabanyal - EL PLA DEL REAL: Librería Primado, Av. Primado Reig, 102

Comarques del País Valencià

HORTA SUD: Librería Entrelíneas (Frente al Instituto de Sedaví) - CAMP DEL TÚRIA: Ateneu Llibertari de Lliria, c/ Casaus, 9, Lliria - Espacio de Educación Libre Donyets, c/ San Vicente, 2, Urbanización Pedralvilla, Olocau - L'ALCOIÀ: Ca'ls Frares, c/ Forn del Vidre, 7, Alcoi - LA SAFOR: CGT, c/ Pintor Sorolla, 39 baix, Gandia - ALACANT: Ateneo Libertario El Altozano, Av. de Alcoi, 155

Otras ciudades

BILBAO: Zor Ekologico Batzordea, c/ Pilota Kalea, 5 - VITORIA-GASTEIZ: Zapateneo, c/ Zapatería Kalea, 95 - BARCELONA: Virus Editorial, c/ Aurora, 23 - La Rosa de Foc, c/ Joaquín Costa, 34 - El Lokal, c/ La Cera, 1 - MADRID: Traficantes de Sueños, c/ Duque de Alba, 13 - La Malatesta, c/ Jesús y María, 24 - MALLORCA: Estel Negre, c/ Palau Reial, 9-2n, Ciutat de Mallorca - PALENCIA: CNT Palencia y Ateneo Libertario "Eduardo de Guzmán" (ALEG), C/ Don Pelayo Nº 14 (local 6) (Torretas del Barrio Ave María)



FOTO: JUAN RAMÓN FERRANDIS

LA TAPIA



Ese jefe que te explota hoy es el mismo con el que
brindabas en la navideña cena de empresa

**Rezar no trae la lluvia, ni votar nos
hace libres**



¿Te han defraudado los Reyes Magos?
¡Consuélate; a los papís también les han
fallado sus líderes!

La pulsión consumista desplaza a los empobrecidos
de El Corte Inglés al Bazar Ku-Tring

Todas las banderas son trapos...

la tuya también

EL TABACO ADVIERTE QUE EL USO DEL ESTADO ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD